



ACADEMIA
NACIONAL
DE CIENCIAS
ECONOMICAS

LA INMIGRACION EN VENEZUELA

Coordinación y Edición

ISBELIA SEQUERA TAMAYO

RAFAEL JOSE CRAZUT

33

SERIE CUADERNOS

LA INMIGRACION EN VENEZUELA

Copyright 1992
Academia Nacional de Ciencias Económicas
C.C. Los Chaguaramos, Piso 4, Ofic. 4-7, Caracas
Telf. (02) 662 38 21
Composición de Textos y Montaje
Equipo Cinco
ISBN 980-323-020-4
Printed in Venezuela - Impreso en Venezuela
Por Joaquín Ibarra/Impresores, S.R.L.

Coordinación y Edición
ISBELIA SEQUERA TAMAYO
RAFAEL JOSE CRAZUT

LA INMIGRACION EN VENEZUELA

SERIE CUADERNOS N° 33



ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS ECONOMICAS

**ACADEMIA NACIONAL
DE CIENCIAS ECONOMICAS**

JUNTA DE INDIVIDUOS DE NUMERO

Armando Alarcón Fernández
César Balestrini
Tomás E. Carrillo Batalla
Rafael José Crazut
Francisco Mieres
Domingo Felipe Maza Zavala
Carlos Rafael Silva
Isbelia Sequera Segnini
Pascual Venegas Filardo
Chi Yi Chen
Felix Miralles
Pola Ortiz de Paz
Antonio Aguirre
Pedro Palma Carrillo
Asdrúbal Baptista Troconis
Arturo Uslar Pietri
Haydee Castillo de López
Ismael Puerta Flores
Luis Enrique Oberto
Bernardo Ferrán
Héctor Malavé Mata
Armando Córdova
Felipe Pazos
Jesús María Risquez

COMITE DIRECTIVO 1990-1992

Presidente: Isbelia Sequera Segnini
Vicepresidente: Armando Alarcón Fernández
Secretario: Rafael José Crazut
Tesorero: Pola Ortiz de Paz
Bibliotecario: Pascual Venegas Filardo

INDICE

	Pág.
TEMARIO PARA EL FORO SOBRE LA PROBLEMÁTICA ACTUAL DE LA INMIGRACIÓN EN VENEZUELA	13
INMIGRACIÓN ÚTIL UNA, INMIGRACIÓN ATENAZANTE, OTRA	15
¿QUÉ ES LA O.I.M.?	21
PROBLEMÁTICA ACTUAL DE LA INMIGRACIÓN EN VENEZUELA	27
INMIGRACIÓN IRREGULAR Y SELECTIVA	37
LOS TRABAJADORES Y LA INMIGRACIÓN	47
LA INMIGRACIÓN Y LA INDUSTRIA	51
LA INMIGRACIÓN Y SUS INCONVENIENTES	57
PANORAMA HISTÓRICO DE LA PRESENCIA ITALIANA EN VENEZUELA	65
PERPECTIVAS PARA LA EMIGRACIÓN A VENEZUELA DESDE EUROPA ORIENTAL	85
INMIGRACIÓN SELECTIVA FORMACIÓN PROFESIONAL	109
LA INMIGRACIÓN EUROPEA DE LA POSTGUERRA	115
ASPECTOS GENERALES DE LA INMIGRACIÓN EN VENEZUELA	125
PROBLEMAS DE LA INMIGRACIÓN NO CALIFICADA	137

INTRODUCCION

Debido a la complejidad, dinamismo y cambios de orientación que han experimentado las corrientes inmigratorias recibidas por Venezuela, así como su incidencia económica, política y social, la Academia Nacional de Ciencias Económicas dentro de su programa de trabajo correspondiente al año 1992, propició y llevó a cabo un Foro sobre tan importante materia, el cual contó con la presencia de distinguidos especialistas y personalidades que, en una u otra forma, han expresado inquietudes al respecto y cuyas intervenciones o ponencias escritas se recogen en esta publicación. El mencionado Foro se celebró el día 13 de Marzo de 1992 y su objetivo según la carta de invitación enviada a los participantes fue examinar el problema en todas sus dimensiones, dentro de los cuales sobresalen los siguientes puntos de discusión propuestos por la Academia:

a) La problemática de la inmigración a la luz de las presentes realidades económicas, sociales y demográficas del país, tomando en cuenta las necesidades de crecimiento y diversificación de la economía, los incrementos de la población y su acentuada tendencia a la concentración en medios urbanos, así como la situación de desempleo y desajustes sociales actualmente planteados.

b) La contribución prestada al desarrollo económico, social y cultural del país, por la corriente inmigratoria europea que ingresó a Venezuela después de la Segunda Guerra Mundial, así como las causas que facilitaron o impidieron su asimilación a nuestro medio y alcances de la inmigración dirigida.

c) Las razones por las cuales muchos de esos inmigrantes han abandonado al país, entre ellas, perturbaciones políticas y sociales internas y desajustes económicos y monetarios e inseguridad personal, frente a la creciente estabilidad económica de sus países de origen, mejores oportunidades de trabajo, y mayor seguridad social vinculados, entre otros aspectos, al fortalecimiento de la Comunidad Económica Europea y a sus instituciones fundamentales.

d) La progresiva sustitución de la inmigración europea por corrientes demográficas no controladas procedentes de países fronterizos y del Caribe, tomando en cuenta tanto sus efectos negativos de incrementar la marginalidad social y crear una excesiva presión sobre los servicios públicos, como también los beneficios que ha prestado esa población no especializada al complementar la fuerza de trabajo en la agricultura y otras actividades, poco atractivas para la mano de obra venezolana.

e) Las posibilidades de reanudar una política de inmigración dirigida procedente de las naciones de Europa Oriental, cuyas economías sufren hoy desajustes de considerable magnitud y cuyos potenciales emigrantes no encuentran cabida en los países de Europa Occidental en donde se han promovido movimientos en contra de estos inmigrantes y han surgido protestas y tensiones laborales, semejantes a las que se produjeron en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial.

f) La incidencia de la inmigración procedente de países vecinos en materias relacionadas con seguridad y defensa, conjuntamente con las favorables perspectivas que podrían derivarse de una mayor integración económico fronteriza, capaz de incrementar la especialización y el intercambio regional y contrarrestar de ese modo las tensiones sociales y políticas que tienden a surgir en esas zonas, todo ello dentro de la concepción moderna de que las fronteras deben constituir polos de integración y no de separación. Sin embargo, dada la importancia y amplitud de este punto se advirtió a los distinguidos invitados que la Academia organizaría en breve un nuevo Foro sobre Fronteras, materia que si bien tiene íntima relación con la inmigración fronteriza, responde

a una dinámica propia que debe examinarse por separado.

g) Las experiencias registradas en otros países en materia de emigración e inmigración, las políticas llevadas a cabo al respecto, la determinación de los límites de intervención del Estado en este campo y la cooperación internacional en los movimientos migratorios.

Finalmente, debe acotarse que la preocupación de la Academia Nacional de Ciencias Económicas por los problemas de inmigración no sólo se limitan a la realización de Foros.

La Corporación ha patrocinado y publicado dos obras sobre esta materia: Los Hijos de los Inmigrantes y el Modelo Económico Venezolano, por Mauro Bafie, 1990, e Historia de la Inmigración en Venezuela, Siglos XIX y XX por Adela Pellegrino, 1989, los cuales puso a la disposición de los invitados que los requiriesen para la elaboración de sus ponencias.

La respuesta y el interés que despertó la iniciativa de celebración de este Foro fue bastante elocuente, como lo demuestran las intervenciones y ponencias recibidas, cuyo texto tenemos la complacencia de transcribir en esta publicación.

Caracas, Abril de 1992

ISBELIA SEQUERA TAMAYO
Presidente

TEMARIO PARA EL FORO SOBRE LA PROBLEMÁTICA ACTUAL DE LA INMIGRACION EN VENEZUELA

- I.- LA INMIGRACION EUROPEA DE POSTGUERRA
 - Política Inmigratoria venezolana de los años cuarenta y cincuenta.
 - Asimilación de Inmigrantes y sus problemas.
 - Colaboración de ese contingente humano al desarrollo económico, social y cultural del país.
 - Reversión de la corriente inmigratoria y sus posibles efectos negativos para Venezuela.

- II.- LA INMIGRACION PROCEDENTE DE PAISES FRONTERIZOS Y DEL CARIBE
 - Causas Fundamentales de este proceso.
 - Incremento de la marginalidad social en el país.
 - Presión sobre los servicios públicos.
 - Contribución de este núcleo de población al desarrollo de sectores específicos.
 - Inmigración fronteriza y problemas de empleo.
 - Inmigración europea v.s. inmigración fronteriza.
 - Políticas para racionalizar este tipo de inmigración.

- III. POSIBILIDAD DE UNA APERTURA DE LA INMIGRACION PROCEDENTE DE EUROPA ORIENTAL.
 - Condiciones del país para absorber nuevos núcleos de inmigrantes.
 - Posibles beneficios de este tipo de inmigración.
 - Condiciones que deben reunir los nuevos inmigrantes.

Requisitos de Selección.

Estímulos Oficiales. Créditos y gastos de viaje e instalación.

IV. EXPERIENCIAS RECIENTES DE OTROS PAISES EN MATERIA DE EMIGRACION E INMIGRACION.

a) Emigración

Europa Oriental y Occidental

Sureste de Asia

Otros

b) Inmigración

Estados Unidos

Canadá

Australia

Israel

Otros

V. PROBLEMAS DE INMIGRACION FRONTERIZA

Seguridad y Defensa

Salubridad Pública

Contrabando

Programas de Integración Fronteriza

El libre movimiento de personas y capitales previsto en los esquemas de Integración Regional.

INMIGRACION UTIL UNA, INMIGRA- CION ATENAZANTE, OTRA

Isbelia Sequera Tamayo

INMIGRACION UTIL UNA, INMIGRACION ATENAZANTE, OTRA

Alrededor de cuatro siglos se han requerido para lograr la mezcla del hombre blanco y del negro de otras latitudes con el indígena de esta porción del Continente hasta conformar el venezolano del siglo XX. De características más o menos homogéneas en lo físico y en lo espiritual, y sin prejuicios de raza o de religión, este tipo de humano ha asentado su uniformidad sobre la asimilación de su pasado, de sus diferencias y de aquella parte histórica común.

Suma algo más de 18 millones de habitantes la población que se asienta en el territorio venezolano y que se caracteriza por su rápida evolución, su estructura joven y su desigual distribución. Tiene un importante índice de crecimiento vegetativo cerca del 30%, y una tasa bruta de mortalidad de alrededor del 5%. Indices estos que se acompañan de un incremento en la expectativa de vida a 73 años las mujeres y a 67 años los hombres. Alrededor de las tres cuartas partes no llega a los treinta años, aun cuando también ha aumentado el número de personas mayores de esa edad modificando, en cierto grado, lo empinado de la pirámide poblacional.

Su distribución sigue básicamente los mismos patrones que han regido desde la conquista y la colonia, siempre determinados por la condición de país dependiente de grandes metrópolis, sustentada además en las condiciones ecológicas de las regiones que hacen más propicia la vida humana y la realización de la agricultura como fuente proveedora de alimentos. Grandes núcleos de población se localizan en las regiones montañosas del Norte y el Occidente, en contraste con las áreas de baja densidad y con despoblados sectores en las llanuras y en las intrincadas selvas del macizo guayanés. Es a partir de la tercera década de este siglo, como consecuencia del auge creciente de la actividad petrolera, cuando se acentúan las migraciones internas, agregándose en la siguiente década los inmigrantes europeos. Nuevas áreas son incorporadas al proceso de poblamiento y de modificación del paisaje natural, siendo determinantes los niveles de ocupación y los tipos de actividades que se realizan.

Sobre la existencia de recursos naturales en abundancia, en especial los hidrocarburos, y por los efectos directos e indirectos de su explotación, vuelta recientemente a manos nacionales, la población ha realizado desplazamientos internos y se ha incrementado con la población externa. Además del petróleo otros recursos naturales no renovables como la minería, y renovables como el suelo, las aguas, la flora y la fauna, conforman escenario propicio y atractivo para dichos movimientos. También las actividades económicas de la agricultura, la industria y los servicios, en un grado de desarrollo relativamente superior al de otros países latinoamericanos, constituyen señuelos para la inmigración proveniente de esos países. Y el ambiente democrático y de relativa calma, en algunos períodos, junto a las posibilidades de cumplir actividades económicas rentables han atraído a inmigrantes de otras latitudes. Pero la ausencia de una adecuada política migratoria que responda a las necesidades del desarrollo del país ha traído como consecuencia el crecimiento de la marginalidad en los alrededores de las principales ciudades, con toda la secuela de situaciones negativas que arrastra. Luego de haber experimentado en períodos anteriores inmigraciones positivas, como la española expelida por la guerra civil a fines de los treinta, la italiana, y la portuguesa y nuevamente la española por los efectos de la Segunda Guerra Mundial, así como una reducida y selecta inmigración chilena. En el terreno del pensamiento y de la docencia importantes figuras españolas han dejado huella en el acontecer nacional; en el medio rural los gallegos perpetuando la tradición que, en su propia Galicia no ha cesado, han trabajado y continúan trabajando en el campo. En el adentramiento del país nada comparable con la labor de los italianos en el área de la construcción, de restaurantes, hoteles, etc. con una extraordinaria integración al medio y a la comunidad venezolana. El portugués en determinadas áreas, también en la construcción, en restaurantes, en venta de plantas, en algunos servicios, ha jugado un papel importante, aun cuando su nivel de integración a la comunidad es menor que el del italiano. Luego en gran escala, en la década de los setenta, a partir del 74 como consecuencia de la lluvia de petrodólares, colombianos, dominicanos, ecuatorianos, peruanos, chilenos y argentinos, penetran a Venezue-

la, por cualquier vía, en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Algunos representan buenas incorporaciones al país en el campo de las ciencias y las artes, y otras actividades laborales. Una gran mayoría se ha ubicado en el sector informal. También se registra una pequeña inmigración de países africanos y una ligeramente mayor de países asiáticos. Hasta de la lejana Oceanía han venido inmigrantes. En el presente es dominante el proceso inmigratorio de los países que comparten nuestras fronteras terrestres, en especial Colombia; en los últimos años también Brasil. Migraciones muy difíciles de controlar, en algunos casos, son personas de paso, en otros tienen movimiento pendular, en otros son migrantes temporales y, por sobre todo, hay una mayoría de inmigrantes definitivos.

He aquí el gran problema: La inmigración no ha sido planificada. Ha quedado al libre arbitrio de los interesados en vivir en nuestro suelo. Amplias zonas del país reclaman ser pobladas, algunas de nuestras importantes actividades económicas reclaman especialistas. No obstante, mientras sucede lo anterior se llenan las calles de las principales ciudades de inmigrantes realizando funciones de buhoneros y otras actividades del sector informal, compitiendo, además, con el nacional por los limitados espacios de salud, educación y servicios.

La Venezuela del presente luce en este terreno como una nación atenazada donde, en términos generales, todo quien quiere venir a ella, a trabajar, a resolver sus problemas, tiene cabida, sin la debida contraprestación al país que le brinda su acogida. Por eso hablamos de atenazamiento, tanto que, inclusive a inmigrantes de otras nacionalidades les llega dicho efecto y, sintiendo simultáneamente el llamado de su país de origen, con buenas ofertas de trabajo y particular protección social, se ha iniciado en este sector un movimiento de retorno. Es decir, muchos de nuestros buenos inmigrantes han comenzado a convertirse en emigrantes. También es importante señalar que, paradójicamente, un nuevo movimiento inmigratorio se está gestando desde la Europa Oriental a nuestro país conformado por técnicos, especialistas en materias que el venezolano todavía no domina. Por eso se puede hablar de la coexistencia de una inmigración útil con una inmigración atenazante.

Relacionado con las migraciones también es importante señalar las facilidades legales que otorga Venezuela por reciente decreto presidencial, hasta el punto de reconocer como nacionales a los niños nacidos en territorio venezolano de padres indocumentados, creando así una diferencia a favor del inmigrante pues los padres venezolanos para poder registrar el nacimiento de sus hijos deben tener en regla sus documentos.

Es muy importante dejar claro que en ningún caso se trata de una desconsiderada posición chauvinista y discriminatoria, en un caso como el mío de búsqueda del pensamiento universal y en especial de gran emoción latinoamericana. Más sería irresponsable de mi parte no señalar que Venezuela reclama una política inmigratoria idónea, que atraiga gente de todo el mundo para poblar nuestros espacios vacíos y para cumplir aquellas actividades para las cuales el venezolano todavía no está preparado. Todo enmarcado en una gran política de educación para el trabajo y de multiplicación de los efectos ejemplarizantes de aquellos trabajadores que dominen técnicas y oficios en los cuales el venezolano no tiene todavía suficiente experiencia.

Esta Venezuela de amplio espacio, de generosa tropicalidad, sol caliente, y gente noble, requiere y merece una política inmigratoria cierta que sobre la base de una gran integración emocional, social y económica, contribuya a desarrollar sus espacios vacíos, a defender sus fronteras, a fortalecer su economía y ampliar los horizontes de las ciencias, las letras y las artes. A una inmigración así Venezuela abre sus brazos y la acoge con cálido afecto.

¿QUE ES LA O.I.M.?

Jorge Mora Franquesa

¿QUE ES LA O.I.M.?

La Organización Internacional para las Migraciones (O.I.M) es una organización internacional, con sede en Ginebra, creada en 1951, y que entre sus objetivos, en el aspecto relativo a la Migración para el desarrollo, se destaca:

- La ejecución de programas para la transferencia ordenada y planificada de recursos humanos calificados necesarios para promover el desarrollo cuando estos son requeridos con urgencia y no pueden ser obtenidos localmente; y,
- El suministro de cooperación técnica en materia migratoria, a través de expertos de la organización.

En la actualidad la O.I.M. está integrada por 39 Gobiernos Miembros, entre ellos Venezuela, de los cuales 16 son países de América Latina, y otros 24 Gobiernos tienen el estatuto de observadores; todos ellos adheridos al principio de la libre circulación de las personas. Son muchas, además las organizaciones internacionales, gubernamentales y no gubernamentales con estrechos vínculos de cooperación con la O.I.M.

La O.I.M. es la única organización que en el ámbito internacional se ocupa de manera operacional de las migraciones, habiendo facilitado desde 1952 hasta fines de 1990 el traslado a otros países a casi 4.500.000 personas (migrantes y refugiados).

De conformidad con los Convenios suscritos entre el Gobierno de Venezuela y la O.I.M. están vigentes los siguientes programas:

RETORNO DE PERSONAL CALIFICADO

Programa iniciado en 1974 con el fin de facilitar el retorno voluntario de latinoamericanos que viven en el extranjero, cuya reintegración será valiosa para el proceso de desarrollo de sus países de origen o para algún otro de la región.

Aparte la identificación de candidatos, busca de empleo, etc. la O.I.M. proporciona apoyo financiero para los gastos de regreso (subsidio para

los pasajes y asistencia durante el período inicial de reintegración).

APOYO A BECARIOS

Programa creado como una respuesta concreta a la problemática creada por el elevado porcentaje de becas semi-integrales ofrecidas por gobiernos, instituciones estatales y privadas, que no contemplan el pago del pasaje aéreo internacional.

Con el fin de reducir el costo del traslado al o desde el exterior, la O.I.M., otorga pasaje aéreo con descuento a los beneficiarios de una beca y sus dependientes.

También pueden beneficiarse del programa los profesores que disfrutaban del "Año Sabático".

Es condición indispensable que la permanencia en el exterior del becario no sea inferior a tres (03) meses.

EXPERTOS INTEGRADOS

Su objetivo es contribuir a los esfuerzos en materia de desarrollo, mediante el suministro de profesionales con elevadas calificaciones, durante períodos mínimo de un (01) año y máximo seis (06). A diferencia de los expertos de cooperación técnica tradicional, cuyos servicios se limitan generalmente a funciones de asesoramiento, los Expertos Integrados se incorporan a las estructuras laborales existentes.

Estos programas funcionan con la cooperación de los Gobiernos de la República Federal de Alemania y de la República de Italia, países que suministran expertos a través de la O.I.M. la incorporación de Expertos Integrados es posible gracias a los aportes especiales destinados a equilibrar la diferencia de niveles salariales entre el país de origen del experto y el de destino, junto a otros incentivos tales como, subsidios de viaje, seguro de enfermedad y de accidentes, etc.

MIGRACION SELECTIVA

Desde 1964 la O.I.M. proporciona recursos humanos altamente calificados, procedentes de países industrializados, en los casos que no es posible obtenerlos localmente.

Pueden beneficiarse de este programa las entidades públicas y privadas que requieran personal calificado extranjero, cuando dichos recursos no existan localmente en número suficiente para satisfacer sus necesidades y con autorización previa por parte del Ministerio del Trabajo (Autorización Laboral).

La O.I.M. se encarga de la identificación y reclutamiento y adicionalmente, a fin de apoyar el proceso de integración tanto profesional como social del migrante, se le otorga otros beneficios como son facilidades para el traslado, seguro médico y de accidentes y asistencia financiera entre otros.

COOPERACION TECNICA ENTRE PAISES EN DESARROLLO (C.T.P.D.)

El principal objetivo de este programa es el de contribuir al proceso de desarrollo mediante la movilización y un mejor empleo de los recursos humanos existentes en América Latina. El programa consta de dos componentes operativos:

- 1.- Movilización de expertos gubernamentales Latinoamericanos para misiones técnicas o consultivas de corto plazo dentro de la región (Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo - C.T.P.D.).
- 2.- Transferencia Intraregional de mediano plazo de recursos humanos calificados.

Mediante el primer componente operativo, se suministra apoyo financiero y logístico a gobiernos latinoamericanos con miras a reforzar la cooperación entre los mismos. Los gastos de traslado y viáticos del experto pueden ser costeados por la O.I.M. en el marco de este programa.

En virtud del segundo componente operativo, la O.I.M. presta asistencia a los gobiernos latinoamericanos para la selección, colocación y transferencia de los profesionales y técnicos que se necesitan para la continuidad del proceso de desarrollo dentro de la región. Esto supone la existencia de un excedente de personal especializado disponible en ciertos países de América Latina, al igual que una demanda correlativa de

sus competencias en otros países de la región. A este respecto, la O.I.M. colabora tanto con instituciones públicas como privadas en la identificación de candidatos adecuados. A continuación se procede a seleccionar los profesionales y técnicos requeridos sobre la base de las calificaciones pertinentes, la naturaleza de las tareas que deben desempeñar y las remuneraciones ofrecidas. Las oficinas de la O.I.M. en América Latina suministran informaciones al respecto y asesoran a los candidatos seleccionados acerca de las perspectivas económicas y las condiciones de trabajo.

COOPERACION TECNICA EN MATERIA MIGRATORIA

A pedido de sus Gobiernos Miembros Latinoamericanos, la O.I.M. proporciona cooperación técnica en materia migratoria y sobre recursos humanos. Esta cooperación se realizó bajo diferentes formas, entre otras:

- Asesoramiento en legislación y política migratoria
- Estudios sobre necesidades prioritarias de recursos humanos
- Asistencia en la planificación de la migración regional y de control migratorio.
- Organización de seminarios y reuniones y ejecución conjunta de proyectos con otras organizaciones internacionales.

PROBLEMATICA ACTUAL DE LA INMIGRACION EN VENEZUELA

Pompeyo Márquez.

PROBLEMATICA ACTUAL DE LA INMIGRACION EN VENEZUELA

Las migraciones se han convertido en un gran problema nacional y así tenemos que enfocarlo. Se ha llegado a ésta situación por la desidia, por la irresponsabilidad con que se ha tratado a lo largo de todas éstas décadas y de pronto aparece como una especie de Frankenstein todo el tema migratorio con sus derivaciones sociales, laborales, fundamentalmente, y en especial y a ello me voy a concretar en lo atinente a Colombia y a los países andinos.

En este sentido nosotros podríamos señalar a la pregunta que sirve de base al Foro ¿Existe una política migratoria?, con un rotundo NO. Los atisbos de esa política se trataron de establecer en 1937, cuando se elaboraron unas leyes muy casuísticas, por cierto, que son las que están vigentes, que son la Ley de Inmigraciones y la Ley de Extranjería. Y por supuesto, estamos con una legislación que no corresponde en absoluto a las nuevas realidades de Venezuela con Colombia, de Venezuela con los países andinos y de Venezuela con la Organización Internacional del Trabajo y con todos los Acuerdos que de esta materia se han firmado y que Venezuela es signataria de ellos y en la práctica no cumplidos. Comenzando porque el Acuerdo Simón Rodríguez que es el que rige ésta materia en el Acuerdo de Cartagena está literalmente archivado desde hace muchos años. Las razones por lo que corresponde a Venezuela es muy sencilla. Venezuela es un país receptor y por tanto no está en capacidad de cumplir con un conjunto de obligaciones establecidas en ese Acuerdo, uno de ellos lleva por título El Instrumento Andino de Inmigración Laboral, ni con disposiciones como las que están establecidas a través de la Organización Internacional del Trabajo.

En ese sentido hay instrumentos bilaterales como el Tratado Tonchalá que ya data de algunos años, donde se trataron de establecer algunas regulaciones, en cuanto a las migraciones colombianas hacia Venezuela.

En este sentido hay distintas situaciones que deben ser establecidas:

- 1) La no existencia de esa política migratoria se traduce en un verdadero caos, desde el punto de vista institucional. Cuando a mi me designaron

hace 14 meses responsable tanto de la Comisión de Asuntos Fronterizos como con la Comisión de Delimitación de tratar este tema que cabalgan las dos Comisiones -el problema de las migraciones-, nos encontramos con que alrededor de 14 oficinas y más de 5 despachos ministeriales tienen que ver con el problema y por supuesto cada oficina tenía sus propias instrucciones, sus propios criterios y vuelvo a repetir la palabra, todo se convertía en un caos. Fue una verdadera hazaña poder reunir en una misma mesa a todos los implicados en ésta situación. Comenzando por otra cuestión, que es el desorden de la DIEX. No hay ningún control desde el punto de vista migratorio y podríamos sacar una gran primera conclusión: El Estado Venezolano está indefenso, verdaderamente indefenso, desde el punto de vista del control de sus migrantes. A la hora de analizar el problema migratorio, tendríamos que establecer distintas variantes de esas migraciones.

1) Aquellos migrantes que vienen con sus contratos de trabajo, esos no tienen mayor problema. Están amparado por la legislación que al respecto se establece y las cláusulas que norman el contrato que han suscrito para venir a nuestro país. Pero si nosotros vamos a la búsqueda de un porcentaje, nos encontramos con que eso es ínfimo en relación al volumen que existe en Venezuela. El volumen es grande. El volumen de migrantes.

2) Es la migración llamada clandestina e ilegal, que data de muchos años. Esa migración tiene unas características que han sido detectadas con bastante rigor a lo largo de muchos años y que justamente en este Tratado de Tonchalá se le trató de dar un basamento desde el punto de vista de la legislación laboral y desde el punto de vista humano, cosa que no se ha logrado a lo largo de la aplicación de este Tratado de Tonchalá.

Diríamos que la agricultura y la ganadería del Sur del Lago, así como de alguna región andina, extendiéndola hacia Estados como Barinas, llegando hasta Cojedes, no se hubiese podido desarrollar sin esa mano de obra, sin esos braseros. En los momentos de cosecha, de distintas recolecciones que hay que hacer fueron determinantes en el crecimiento de esas actividades agrícolas y pecuarias. Había un interés muy especial, numerosísimos empresarios del campo en que se mantuviese la irregula-

ridad de la presencia de estos trabajadores, porque allí entonces entraban violaciones descaradas de la legislación social, no se pagaban los salarios mínimos, no se pagaban prestaciones sociales, quien se atreviese a reclamar, sencillamente era acusado de estar ilegal en el país y se procedía de inmediato pues a su expulsión, violándose estos derechos. Fueron detectados también violaciones a los derechos humanos. Existían especies de tigrillos como se llamaba en otras épocas dictatoriales venezolanas, especies de locales que medían 1.20- 1.30 de alto donde eran lanzados, sobre todo los peones ganaderos que vienen a ser los parias de los trabajadores del campo.

A estos trabajadores se les intentó darles una regularización, para lo cual se estudió en aquella oportunidad y no se aplicó en su totalidad lo del carnet del trabajador agrícola. Era una planilla donde se establecía el origen, donde trabajaban, el salario, buscando detectar el número de migrantes que existían en el país. Esta es una cifra indeterminada, se anuncian cifras verdaderamente inverosímiles, hay quienes hablan de 6 millones, de 4 millones, se manejan las cifras más inverosímiles, pero lo real es que no se sabe cuantos indocumentados para utilizar la expresión más común, existen en Venezuela. Con otro agravante de los dos últimos años, que ya no solamente son emigrantes colombianos, sino que se han agregado ecuatorianos, peruanos, dominicanos, haitianos, que tienen su entrada precisamente por Colombia. Así que en lugar de entenderse a una disminución del problema, lo que tenemos en la actualidad es un agravamiento de ésta situación. Existe otro tipo de migrante que son los migrantes de la zona fronteriza y en este sentido se ha venido trabajando para darle una especificidad a la zona fronteriza, dentro del marco no solamente andino sino latinoamericano, se han estudiado las experiencias de otros países suramericanos. Cuál es la movilidad que existe en la zona fronteriza que no pueden ser considerados totalmente ilegales quienes diariamente por la propia condición de zona fronteriza se trasladan de un lugar a otro y tienen que ver directamente con la presencia, bien sea de un lado o hacia otro, y por supuesto el país que tiene una mejor situación económica se convierte en polo de atracción del país que tiene una peor situación económica.

En los últimos meses, a partir de marzo se resolvió ya en ésta reunión de las distintas oficinas que tienen que ver con el problema migratorio, realizar unas jornadas in sitio y en ese sentido se realizaron tres. Una en la zona del Zulia, otra en la zona del Táchira y otra en Apure y Amazonas. Eso ha arrojado un informe bastante voluminoso que tiene la virtud de dar lo que de específico tiene el problema migratorio en cada una de esas zonas de la frontera con Colombia. Allí se ve cuál es la actitud de los empresarios, cómo actúan los Cónsules, los elementos de corrupción que hay, las oficinas que se han establecido, oficinas ilegales, se ha convertido esto en un gran negocio, un tráfico humano, donde existen oficinas donde están todos los sellos y toda la documentación. Si usted quiere entrar como casado, entra como casado, como divorciado, como viudo, como soltero. Usted quiere llegar a Oriente y lo ponen en Oriente. Donde usted quieran ponerlo y en ese aspecto se descubrieron dos grandes centros de documentación, uno en Barranquilla y otro en Cúcuta, sin que esto signifique que se haya desmantelado por completo una red que hace negocios verdaderamente millonarios. A partir de estos descubrimientos, se ha logrado las siguientes resoluciones, en las cuales estamos hoy trabajando:

1) Tomar tres proyectos de leyes que se encuentran en el Congreso. Nosotros en la Comisión hemos establecido contacto con las Comisiones respectivas del Congreso y con los proyectistas de esos anteproyectos, con la idea, que lamentablemente con los últimos sucesos del 4 de febrero se nos ha interrumpido el trabajo, de presentar lo más pronto posible al Congreso Nacional un solo proyecto de Ley de Migraciones. Este proyecto de Ley de Migraciones iría acompañado de un proyecto de Ley de Extranjería y luego rescatar de las gavetas de Cancillería un proyecto de Ley de Nacionalidad, que vendría precisamente a cubrir lo que tiene como gran defecto el Decreto 1911. El Decreto 1911 tiene dos aspectos: el aspecto del nacimiento, todo el que nace en territorio venezolano es venezolano y tiene el aspecto del registro. En el caso del registro nosotros estamos también regidos por una Ley que tiene 119 años. La modificación de esa Ley, así se lo hemos dicho al Fiscal, es también urgente. Cómo nosotros nos ponemos a tono con los adelantos de esta materia del registro

civil que se tienen en el mundo, es obvio decirlo. Pero es un atraso que va a 1873, ésta esfera es verdaderamente significativo del descuido, la indolencia, como se ha tratado este tema. Aquí hay legislaciones que datan de 1917, de 1920. A la hora que nosotros vamos, nos encontramos con que hay un porcentaje importante de nuestra legislación que es verdaderamente anacrónico, obsoleta, algunas ubicadas en la década del 20, o en la década del 30. Pero hecho este breve comentario, volvemos al tema diciendo que se ha establecido algo coyuntural como es el Carnet del trabajador agrícola y el Carnet del trabajador industrial y un cuestionario que ha elaborado la DIEX que se está llenando a partir de Junio de 1991, con el fin de que cada empresario, bien que ese empresario trabaje en las labores agrícolas, pecuarias, industriales o de servicio, tiene para poder precisar con exactitud cuánto es el número de sus trabajadores y cuánto de esos trabajadores no son venezolanos y en qué condiciones se encuentran, para darle precisamente el tipo de Carnet y planteamos al mismo tiempo en relación a Colombia, una revisión de todos estos acuerdos que nosotros tenemos. Para eso nos apoyamos en el Artículo 5º del Instrumento Andino de Migración Laboral, donde se habla que los países miembros podrán mediante acuerdos bilaterales estipular disposiciones tendientes a la solución de problemas especiales no contemplados en este instrumento. Y apoyándonos precisamente en este Artículo 5º, nosotros hemos colocado entre los tantos temas de discusión con Colombia, el revisar por completo, todo cuanto tiene que ver este tema migratorio. Las consecuencias sociales están a la vista. Ya la Doctora Isbelia señalaba algunos. En materia de educación, en materia de servicios. Como se congestionan los servicios, particularmente en la zona fronteriza, aun cuando a la hora de que nosotros hacemos un mapa y el seguimiento de éstas migraciones, resulta que éstas migraciones llegan hasta Carabobo y algunas ya se están extendiendo hacia Oriente, porque ya no son solo migraciones de tipo fronterizo sino que ya abarcan parte importante del Territorio Nacional. Está el caso de Barinas, Cojedes, Portuguesa, Aragua y Carabobo, ya entran incluso dentro de las flechas que hemos logrado establecer en un gráfico donde se ve como es la movilización de estos emigrantes, en su inmensa mayoría no legalizados.

A Caracas lo voy a abordar en los mismos términos que usted lo abordó, que tienen que ver con la economía informal y ya no son solamente, colombianos, sino también de otras nacionalidades: ecuatorianos, peruanos, haitianos, trinitarios, que vienen a copar lo que se ha dado en llamar la economía informal.

Todo esto es lo que nos lleva a la gran conclusión de que esto es un problema nacional, que no puede seguir siendo eludido, que tiene que ser asumido en sus verdaderas dimensiones, que abarca varias esferas. Una esfera legal, que es la necesidad de modernizar la legislación, de ponerla a tono con las nuevas situaciones, otra que tiene que ver con los desarrollos económicos y sociales de la zona fronteriza, ubicando estos desarrollos dentro del marco de la integración y más específicamente en la integración andina y en los programas de integración colombo-venezolano o venezolano-colombiano, coincidiendo que la defensa de la soberanía y de la integridad territorial no solamente es un problema de Fuerzas Armadas y Organismos de Seguridad del Estado, sino que una de las afirmaciones principales de esa integridad territorial y de esa soberanía, son los desarrollos económicos y sociales que se deben hacer, no como un problema de los gobiernos regionales o de los gobiernos locales, sino del Estado venezolano en esa zona fronteriza y en consecuencia ya casi termino en mi exposición, para no abusar de ustedes y del tiempo que me ha sido asignado, esto es algo que se tiene que llevar a los órganos planificadores y a quienes distribuyen los recursos del país. Esto podría permitir y así lo hemos abordado en las reuniones que hemos tenido con los Gobernadores de la zona fronteriza y con los Alcaldes de la zona fronteriza, de una manera directa, cómo se hace una coordinación de estos programas que permitan entonces actuar también en dos direcciones. La dirección de lo que es el desarrollo propiamente venezolano, de la zona venezolana y entonces lo que serían ya los desarrollos de integración, que no va solamente a la integración colombiana, sino va también a la integración andina y sobre todo a partir del 2 de febrero cuando están todas estas medidas que tienen que ver con las visas y con todo lo atinente a la disminución arancelaria, que llegan algunos productos casi a cero, donde se mantienen apenas pequeñas reservas sobre un reducido número

de productos.

El problema migratorio lleva pues a otras consecuencias, que es el establecimiento de una estructura institucional, que comienza con la reorganización de la DIEX y donde se permita el tener el seguimiento de aquellos extranjeros que entran al país. Eso no existe. Si la DIEX no sabe, no está en capacidad en la situación en la cual se encuentra de detectar en qué lugar del país se encuentran los extranjeros que ingresan. Porque algunos creen de que por el hecho de eliminarse las visas se ha eliminado todo control. No. Se elimina la visa, pero la documentación no se elimina. Tiene que haber una documentación y tiene que haber una ficha de entrada como la que llenamos los venezolanos cuando entramos a nuestro país, aun cuando eso también está considerado un anacronismo, porque los nacionales de un país entran sencillamente con enseñar su pasaporte entran. Aquí en Venezuela todavía arrastramos algunas normas que son herencia dictatoriales. Antes necesitábamos visa para entrar nosotros a Venezuela, eso fue eliminado por Betancourt, pero todavía nos queda el hecho de estar llenando fichas para nosotros entrar a nuestro propio país. Cosa que no existe en numerosísimos países, como mucho de los aquí presentes lo conocen. Pero la creación de una estructura institucional que tiene que tener no sólo el aspecto represivo, sino además de ello el aspecto de control. Control no significa exclusivamente represión. Son dos cosas que pueden emparejarse una a otra, o puede derivarse la parte coactiva de la parte del control, pero no necesariamente todo control tiene que ser una coacción y en ese aspecto habría que reeducar a todos los que están involucrados en este tema de inmigratorio y particularmente con estos nuevos acuerdos que funcionan en los países andinos y específicamente entre Colombia y Venezuela y Venezuela y Colombia.

Finalmente está todo el problema social. Las discusiones con Colombia, uno de los temas a resolver es a la hora de determinar cuales son las relaciones del país migrante y del país receptor, qué relación puede haber en materia de servicio. Entonces establecer convenios muy claros, donde no tenga Venezuela que cargar con todo el peso del gasto de estos servicios que están en la zona fronteriza. Se va a hacer un experimento en la zona de la Goajira, donde el Hospital de Paraguaipoa que ya va a

comenzar a funcionar en curso de las próximas semanas, pueda darse una contribución, primero el organismos internacionales. Hay unos convenios que se van a firmar con la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud, para convertir ese hospital en un hospital binacional. Entonces buscar por la vía de Puerto Carreño y Puerto Páez buscar también otro convenio del lado colombiano presten los servicios del lado venezolano. Así pues que estos convenios podrían aliviar la carga que significa para Venezuela el poder recibir todo el peso.

Sobre esto hay algunos mitos. En un Seminario en el cual yo participé la Senadora Mercedes Pulido Briceño pudo demostrar la fantasía que hay veces se divulga en cuanto a la Maternidad Concepción Palacios. De pronto se ha hablado que el 70% son hijos de extranjeros, resulta que no es así. Es un porcentaje verdaderamente pequeño, no llega ni siquiera a un 15%. Son las estadísticas oficiales de la propia Maternidad Concepción Palacios.

En conclusión, este es un problema nacional. Hay que abordarlo desde un punto de vista legal. Hay que abordarlo desde un punto de vista social, desde un punto de vista ya de las leyes sociales, que deben proteger a los migrantes debidamente registrados, los derechos humanos para los migrantes debidamente registrados, en esos derechos humanos entra la familia del migrante, entra este problema de los hijos, de los migrantes que nacen en territorio nacional que por la prostitución son venezolanos y la reforma del Decreto 1911, todo cuanto tiene que ver con el registro, la parte que tiene que ver con la Constitución, no puede ser reformada, pero la otra parte que tiene que ver con el registro necesariamente tendrá que ponerse en correspondencia con la legislación presente. A esto nosotros aspiramos encontrarle pronto soluciones que no perjudiquen al país y que puedan preservar la contribución de los migrantes al país, incluída la contribución que esos migrantes clandestinos le han prestado al desarrollo económico y social venezolano.

INMIGRACION IRREGULAR Y SELECTIVA

Teodoro Petkoff

INMIGRACION IRREGULAR Y SELECTIVA

Yo voy a abordar dos problemas, uno que es la inmigración irregular, y luego voy a abordar también brevemente el tema de la posible inmigración selectiva proveniente de Europa Oriental.

En relación con el primer problema, considero que se trata de un problema nacional, pero no es solamente un problema nacional, es un problema mundial. Una de las megatendencias presentes hoy en el Planeta tierra deriva del creciente desnivel entre países pobres y ricos. Además esa situación se está haciendo cada vez peor, el Tercer Mundo tiene áreas extensísimas que están literalmente agonizando. Africa es un Continente. La Africa subsahariana por ejemplo, solo existe en los mapas. Hay naciones enteras allí, desintegradas y hay otros países del mundo, en América Latina donde también la situación social es gravísima y en contraste los países ricos son cada vez más ricos, de manera que la diferencia entre ambos grandes sectores de la humanidad está determinando desplazamientos irregulares de millones de personas que rebasan todas las posibilidades de chequeo y control por parte de las Naciones receptoras. De tal manera que hoy Europa que está tratando de abroquelarse detrás del concepto de fortaleza Europa, está estableciendo normas sumamente rígidas, draconianas para frenar la inmigración proveniente sobre todo de Africa y la Europa Occidental de la Europa Oriental y algunos países del Medio Oriente, no logra sin embargo resolver el problema y Europa está siendo literalmente invadida en una especie de venganza del Tercer Mundo respecto de quien del Continente que los colonizó y los pilló a lo largo de siglos, y los Estados Unidos hoy son un centro de recepción de migrantes sobre todo de América Latina, frente a los cuales tampoco la legislación norteamericana ni la policía norteamericana, ni el ejército norteamericano ha podido hacer nada.

Los hispanis como los llaman allá son ahora una minoría que está a punto de ser mayor que la minoría negra. Están casi casi equiparados. De manera que nosotros cuando aquí en Venezuela tenemos ese problema, tendríamos que considerarlo, primero para considerarlo dentro de un marco racional, humano, tenemos que comenzar por comprender que se

trata de una situación en primer lugar inevitable.

La única solución que tiene ese problema de migración irregular es la solución final y que nosotros seamos más pobres que el resto de los países de América Latina. Entonces en ese momento cesarán de venir migrantes de América Latina para acá. Pero mientras exista o subsista esta situación, según la cual Venezuela es un país cuyo nivel de vida es superior al de sus vecinos, operará como una bomba de succión permanente respecto de la población campesina y marginal de los países que tenemos más cerca. En particular de los países andinos y de los antillanos. Así como la ciudad en Venezuela opera como una bomba de succión, respecto del campo venezolano, determinando esa formidable mutación demográfica en 30 años que transformó un país cuyo 80% de la población era rural, en uno en el cual más del 80% es urbano, así mismo Venezuela opera como un polo de atracción respecto de los países vecinos de un enorme poder y por supuesto eso, lo que estoy diciendo es una vanalidad, pero tiene que ver con la enorme diferencia de niveles de vida. Por supuesto aquí no es necesario considerar el problema de las migraciones temporales determinadas por razones políticas, las migraciones que provinieron del Cono Sur durante el período de las dictaduras militares en el Cono Sur, que apenas se restableció la vida democrática en sus países de origen, pues la gente se devolvió. Estoy hablando de migraciones determinadas por razones estrictamente económicas y sociales que es aquella que tiene que ver con la que hoy adquiere características, como dijo Pompeyo, de gran problema nacional.

Ahora, esto determina el surgimiento y la aparición de situaciones inéditas, frente a las cuales hay que desarrollar en cooperación entre todos los países, entre los que expulsan habitantes y los que reciben nuevos habitantes, desarrollar repito, soluciones creativas para este problema. Esto es una cosa sobre la cual la humanidad nunca había estado colocada. Esta es una situación enteramente nueva y quizás el país que en esta materia tiene una experiencia mayor y vale la pena estudiarla para ver como están manejando el asunto son los Estados Unidos, donde todos los estados sureños de los Estados Unidos se han transformado hoy en estados hispánicos. La ciudad de habla española más grande del mundo

después de Ciudad de México es Los Angeles. 8 millones de mexicanos hay en Los Angeles. Mexicanos, no de chicanos, aparte de que toda California, Arizona, Nuevo México son Estados donde la presencia de Latinoamericanos es casi dominante, entonces nosotros tenemos problemas frente a los cuales las respuestas que se intentan y que pudiéramos decir así, la elementalidad o el primitivismo nacional quisiera que se respondiera es que se coloque un soldado en cada metro de frontera, o un policía en cada metro de frontera o que colombiano que aparezca por allí lo agarren en la calle y lo saquen del país, esas son soluciones que no solucionan nada. No va para ninguna parte. Usted lo saca por un lado y se meten por otro. Pues lógico han venido a buscar un nivel de vida mejor.

Hay problemas frente a los cuales hay que buscar respuesta, habrá que innovar. Entiendo por ejemplo, el Decreto 1911, como una tentativa de respuesta. Probablemente no está jurídicamente redactado de la mejor manera posible, pero lo que si es evidente es que hay un problema que hay que resolver. Se trata de que están naciendo niños que son hijos de indocumentados y algo hay que hacer con ellos. ¿Qué son? ¿No personas? ¿No existen? ¿Porqué son hijos de indocumentados? Obviamente allí hay un problema humano. No solamente jurídico. Algo hay que hacer con esos muchachos. De alguna manera tienen que quedar registrados para la existencia humana. Y como no se existe mientras no se tenga un papel que determine que usted se llama Pedro Pérez, pues desde luego, hay que dotarlo de un papel. Ahora, yo no se si jurídicamente está bien redactado o mal redactado el Decreto 1911. Lo que si sé es que el problema tiene que ser atendido. Pero dentro del marco de la atención al innumerable conjunto de problemas determinado por una migración incontrolable, muy difícil de detener o casi imposible de detener, como lo demuestra el caso de los Estados Unidos, cuya frontera con México está electrificada, tienen casi un patrolman (policía) a lo largo de cada metro de la frontera y todos los días se meten miles de mexicanos a los Estados Unidos. Entonces, el problema, por supuesto, no tiene solución fácil ni se puede resolver con simplismo, de la naturaleza del que muchas veces oye uno aquí en Venezuela respecto al modo de tratar a ésta gente.

Y por cierto debo decir que esto como en muchos otros países tiene una

consecuencia muy desgraciada que es que determina la aparición de fuertes corrientes chauvenistas en los países receptores de mano de obra. Porque el extranjero es el paria por excelencia. Por tanto es el chivo expiatorio por excelencia. Tenemos problemas sociales, lo determina la existencia de millones de extranjeros, porque la cosa se aumenta, que copan los hospitales. Tenemos problemas de desempleo, cómo no los vamos a tener si todos los extranjeros son los que tienen los trabajos. Si comienzan a divulgarse una cantidad de mitos absurdos que no tienen nada que ver con la realidad, pero que desgraciadamente se generan en todos los países. Nosotros estamos viendo hoy lo que está pasando en la Europa hipercivilizada y ni tanto, porque la verdad es que nosotros nunca hemos provocado unas guerras como las que han provocado los europeos. Pero en todo caso, la Europa civilizada está viendo en Francia una derecha horrible, la LP, que de pronto va a sacar el 15 o el 20% de la votación, cuyo único programa es tirar los africanos al mar. Estamos viviendo la reaparición del neonacismo en Alemania, en la Alemania hiperdesarrollada sobre la base de la presencia de turcos, africanos, etc., que están allá y a los cuales incluso se les está maltratando en las calles. Esta es una consecuencia, repito, muy desgraciada, desde el punto de vista de la civilización. Desde el punto de vista de la humanidad, el que aparezcan tratamientos de ésta naturaleza, respecto de otras personas que en última y definitiva instancia son seres humanos que lo que están es tratando de sobrevivir, en una humanidad que les ha resultado extremadamente desfavorable. Son los parias de los parias. Los pobres de los pobres. Nosotros por supuesto no tenemos que cargar con esos problemas, no tendríamos, pero están aquí. Entonces hay que buscarles soluciones que formen parte de la solución del problema de la pobreza en Venezuela. En definitiva el país no solamente no puede cargar con los marginales que vienen de Colombia o de Perú, es que no puede cargar con sus propios marginales. Nosotros tenemos aquí gravísimos problemas en los cuales no me voy a meter, porque no vale la pena; pero exactamente, hospitales que no funcionan se hacen aún más insostenibles cuando hay extranjeros que lo requieren, porque si no hubieran extranjeros tampoco funcionarían adecuadamente. También serían hospitales en pésimo estado como están

la mayoría de los hospitales venezolanos, tremendamente deteriorados, después de 30 años de inexistencia de políticas de mantenimiento, o escuelas que no pueden albergar todos los niños, en fin, todo este tipo de cosas que tienen que ver con la capacidad del país para hacerle frente a sus propios problemas sociales y económicos, cuya existencia no tiene nada que ver con la inmigración que ha venido del resto del mundo.

Ahora, el otro problema que quiero abordar es de cómo podría Venezuela colocarse frente a la tremenda pulsión migratoria existente en los restos del viejo imperio soviético. El derrumbe del comunismo, desde el punto de vista económico y social ha determinado una presión migratoria colosal. Probablemente estamos en vísperas o se está desarrollando ya, de uno de los más grandes desplazamientos humanos de la historia universal. Y son de millones de personas que están solicitando pasaportes, el modo de salir para Europa, para América, para todas partes. Ahora, yo creo que nosotros en Venezuela tenemos una experiencia que debería colocarnos en plan positivo frente a ésta perspectiva de un desplazamiento humano de gran envergadura en los próximos años. Nosotros tenemos una experiencia que podemos considerar extremadamente feliz para nuestro país, que es la inmigración de la post-guerra. La inmigración que provino de Italia, básicamente, de Portugal y de España. Pero en particular la inmigración que provino de Italia y de Portugal. Yo creo que el buen resultado de ésta presencia inmigratoria en Venezuela, difícilmente puede ser puesto en duda. Probablemente, cuando se produjo aquella migración, yo no sé si existía un plan o una política inmigratoria. Probablemente lo que hizo Pérez Jiménez fue abrir las puertas del país y todo el que pedía su visa se venía para acá, quizás no hubo criterios selectivos; la mayor parte de esa inmigración provino de las regiones más depauperadas tanto de Italia como de Portugal y de España hubo una presencia de campesinos, etc., muy grande, pero en fin de cuenta un campesino italiano siempre tendrá un nivel cultural superior al de un habitante promedio de este país. O sea que la presencia de los trabajadores provenientes de Europa en ese período, yo creo que resultó extremadamente beneficiosa para nuestro país. Uno puede decir hoy que prácticamente toda la pequeña y mediana industria venezolana tiene una influen-

cia determinante en inmigrantes que vinieron de allá. El aporte de mano de obra más calificada y aunque en un terreno más reducido, incluso el aporte cultural de la inmigración proveniente de aquellos países, yo creo que es innegable. Entonces, este país que tiene un millón de kilómetros cuadrados, 20 millones de habitantes solamente, bien podría hacer un plan para aprovechar una porción minúscula, sería, en relación con el tamaño de todo lo que se va a desplazar de gentes oriundos de los países de Europa Occidental y de Rusia.

Mal que bien ésta es una población culturalmente bastante calificada, porque entre lo que podríamos considerar los logros de aquel sistema, fue el dotar a toda su población de un grado de escolaridad mínimo y bastante superior en promedio al del resto de la humanidad, en definitiva. Y además se trata de una población altamente disciplinada, por lo demás. Disciplinada por la vía de la dictadura, pero finalmente se trata de una población disciplinada y con creo yo, niveles de calificación profesional importantes. Yo creo que el Estado venezolano tendría que hacer un plan para poder recibir de manera selectiva y en áreas donde esa presencia no produzca choques o fricciones innecesarias en estos tiempos en que hay graves problemas en nuestro país, de carácter social y de desempleo. Basta con ver las páginas de la prensa para darse cuenta que el reclamo de mano de obra calificada en Venezuela es muy grande, porque esa es una de las paradojas del subdesarrollo. Tenemos un desempleo enorme en sectores de trabajos no calificados y en cambio tenemos una carencia de mano de obra calificada también muy grande por la otra punta del espectro económico. Yo creo que aquí podríamos hacer un plan de ésta naturaleza, un plan como alguien amablemente me pasó una nota, que utilizo, un plan que tenga en cuenta el tamaño y el crecimiento poblacional del país, la distribución espacial de la eventual inmigración que tendríamos y el desarrollo de otros aspectos de ésta política para aprovechar fecundamente ésta cuestión. Yo termino simplemente, mis quince minutos se agotaron, termino recordando lo que significó por ejemplo desde el punto de vista del desarrollo de la agricultura venezolana, aquel experimento que se hizo en Turén. Por supuesto, yo creo que una inmigración que pudiera abordar parte del desarrollo agrícola del país,

tendría que hacerse para que sea justa y equitativa, con respecto a Venezuela entera, tendría que hacerse dentro de un plan de desarrollo que involucre a los venezolanos, en primer lugar, no solo al campesino, sino al técnico, al empresario del campo, al cual se adicione una presencia de agricultores de países que tienen por lo demás una cultura agrícola milenaria y en ese terreno pueden contribuir de manera muy destacada favorecer entonces una expansión de la frontera agrícola en éste país despoblado, en definitiva, que es el nuestro, es muy, muy importante.

LOS TRABAJADORES Y LA INMIGRACION

Segunda Torres

LOS TRABAJADORES Y LA INMIGRACION

La CTV como organización cuya función principal es la defensa de los trabajadores, considera en este sentido se encuentra atrapada ante los problemas que le tiene el cambio en el escenario mundial y su escenario interno, las necesidades de crecimiento económico y de desarrollo y de moverse cada día más en un escenario internacional con la tendencia a la globalización económica y con una alta complejidad. Evidentemente si vemos nuestras incapacidades y nuestras restricciones que nuestro aparato productivo interno nos ofrece, nos encontramos atrapados, nos hacen ver que la salida es la inmigración selectiva. Uno de esos factores que yo he considerado es el tiempo, otro es el factor institucional.

Tenemos un reto inmediato que es superar la crisis y lograr el despegue y eso necesita una mano de obra capacitada, formada, para emprender ese reto. Sin embargo, nuestras instituciones educativas, nuestras instituciones para la formación del trabajo, no están capacitadas para hacerlo con la suficiente celeridad en el tiempo que es necesario.

Esto nos plantea la disyuntiva de inmigrar. Abrir un proceso migratorio hacia Venezuela y en ese sentido la Confederación de Trabajadores cree que es necesario identificar ciertos puntos neurálgicos y que sin estar en la oposición a la idea de inmigración, creen que deben entrar en la discusión. Pensamos que toda política de inmigración debe tomar previsiones necesarias para garantizar varios aspectos. Un primer lugar, la ocupación de la mano de obra nacional. El cuidado del bienestar del venezolano, en términos de su acceso a servicios sociales y la preservación y mejoramiento de las condiciones de trabajo, lo cual puede ser afectado por una inmigración masiva y no calificada. No podemos seguir con la experiencia histórica de asimilar la inmigración como un remedio meramente económico, sino como un mecanismo de entrenar y capacitar a nuestra mano de obra, ya que no se puede descuidar el desarrollo de nuestros propios recursos.

El problema no se puede estar enfocando en experiencias versus inexperiencias. En que los que van a venir con experiencia tienen ciertas capacidades que nosotros no tenemos y de allí plantearla en una relación

de conflictividad, sino una relación de complementación, como un instrumento que permita desarrollar a Venezuela y que Venezuela le saque el mejor provecho. Así mismo, la Confederación de Trabajadores ve con preocupación la tendencia que tienen las políticas estructurales hasta ahora, la segmentación de la estructura productiva. Nosotros pensamos que sería riesgoso introducir mano de obra calificada y no complementarla con otros instrumentos, como la aceleración de la capacitación y formación de nuestra fuerza de trabajo, que el venezolano quede rezagado o atrapado en la informalidad o en el sector de la economía atrasada y por el contrario se forme una élite moderna de la economía, conformada por extranjeros. Y yo creo que en ese sentido debemos ser cuidadosos. Que la idea de la inmigración, siempre debe ser una complementación, un instrumento para formar la mano de obra venezolana. En ese sentido la CTV se acoge y ve con buenas miras que aquí se aplique un plan bien diseñado, donde se recogan las opiniones de los diversos sectores. De este modo Venezuela le abriría los brazos a esos trabajadores que vienen a servir de instrumento para que nuestra fuerza laboral se califique y permita el tan ansiado desarrollo. Por eso planteamos que el plan debe ir acompañado con un aceleramiento de los procesos de formación y capacitación. No podemos instrumentar una política con la tendencia que hay en Venezuela de dejar todo a medias, tengo un programa gubernamental en mis manos donde se señalan las cinco áreas económicas prioritarias donde entraría ese recurso humano. Veo que hay una intención por parte del gobierno de seguir los pasos mínimos de planificación, pero que también esos pasos deben ir acompañados de unas políticas complementarias, como ya he dicho, que nos permitan avanzar en el desarrollo de nuestro recurso humano.

Que la inmigración debe tener un sentido que beneficie a nuestro factor humano. De lo contrario estaríamos quedándonos rezagados y a la larga estarían otras personas aquí analizando el problema de la inmigración, el problema del estancamiento económico, el problema del empleo, de la informalidad, de la invasión atrozante.

LA INMIGRACION Y LA INDUSTRIA

Luis Vicente León.

LA INMIGRACION Y LA INDUSTRIA

El Consejo Venezolano de la Industria aplaude la idea de analizar el tema inmigratorio y adicionalmente aplaude la posición de la CTV. Una excelente presentación, cuyos planteamientos coinciden fundamentalmente con los nuestros. Es cierto que existen dos tipos de inmigraciones. Yo solamente voy a tocar la inmigración que realmente puede controlarse, que es la inmigración selectiva de personal capacitado, porque la otra es una inmigración y en eso coincido totalmente con Teodoro Petkoff, es una inmigración incontrolable. Existe la necesidad de hacer una planificación, pero definitivamente no es la que debe ser analizada por nosotros. En el caso de la industria existe una situación perversa. Una situación perversa que mezcla un fuerte desempleo con un alto requerimiento de personal capacitado. Es obvio que Venezuela tiene un nivel de desempleo elevadísimo, que genera conflictos sociales y por otro lado, también es obvio, que no tenemos suficiente mano de obra calificada para trabajar en nuestras plantas. Solo haciendo un ejemplo, ustedes pueden conseguir en una planta de confección normal en Venezuela y hablo de una planta de confección, siendo este, del sector industrial con mayor potencialidad de empleo o de mano de obra, usted consigue en cualquier planta un cartelón que dice se solicita costurera, permanentemente en la puerta. Y usted no va a conseguir el número de costureras indispensable para poder hacer o realizar su trabajo en forma adecuada.

Usted puede conseguir en el área metalmecánica un requerimiento de personal impresionante que no podemos cubrir con el personal que tenemos hoy en Venezuela. Esto mezclado con una variable clave, como ya habíamos mencionado anteriormente, es básicamente el recurso humano el que marca la competitividad en la industria. Y no hablo del recurso humano en cuanto a costo del recurso humano. Esa etapa en la cual las curvas de costo dicen el nivel de competitividad esté en el pasado, no es ser más barato lo que me hace ser más competitivo, pero si es la mano de obra, su calidad de mano de obra, su productividad, la que me permite competir a nivel internacional. No puedo establecer estrategias de organización moderna, si yo no entiendo la importancia que esa mano de obra

tiene en mi planta. No puedo superar ni competir, ni colocar productos en el mercado internacional, ni defender mi mercado interno con un programa de apertura como el que vivimos, si yo empresario no entiendo que es básicamente el conocimiento de ese operario o de ese trabajador, supervisor, ingeniero, técnico, que me dá a mi las luces para poder planificar mi producción, mi mercadeo y mis ventas. Luego tenemos entonces una variable clave que es el recurso humano, pero tenemos un déficit importante. Sería muy sencillo y muy facilista plantear entonces por parte del sector industrial, la solución más cómoda. Si tengo un déficit de personal y hay en el mundo personal que quisiera venir aquí, pues me sería muy sencillo traerlo y evidentemente necesito una política de inmigración seria y en la que me apoyo. Lo que más necesito es que me permitieran traerlo, porque yo sé donde está ese personal y yo tengo la capacidad económica, técnica y física para conseguirlo y traerlo. El sector industrial venezolano tiene los recursos económicos suficientes para resolver ese hueco, si pudiera traer una migración selectiva; pero esa no es la solución del problema tampoco. No es cubrir un hueco de déficit la base fundamental de nuestra estrategia, es poder complementar y en eso estamos totalmente de acuerdo con la posición de la CTV, es poder utilizar de esa migración, parte de un efecto multiplicador que nos permita entonces si dar la capacitación al personal interno o al personal venezolano que nos permita tener una mano de obra calificada en el país. Cómo vemos nosotros la migración? Por supuesto que la vemos con ojos positivos, vemos la migración calificada, selectiva, como algo muy positivo, pero sobre todo porque nos permitiría complementar y preparar y capacitar al personal que hoy tenemos en nuestras plantas o el personal que no tenemos en nuestras plantas, porque sencillamente no puede darnos lo que nosotros necesitamos. Esa es para nosotros la clave de la migración. Es el traspaso de conocimientos y de aprendizaje del personal que hoy tenemos o que podemos tener en el futuro venezolano.

Luego, nosotros, a pesar de que pueda entenderse que el sector privado tiene un conflicto tradicional con el sector laboral, en este caso hemos entendido y entendemos, que la prioridad número uno son nuestros trabajadores. Son nuestros trabajadores venezolanos y esa es una priori-

dad nacional, una prioridad social y además es indispensable, porque no vamos a tener continuidad, no vamos a tener un futuro de mano de obra adecuada, no podemos tener en Venezuela el personal de alta calificación. Básicamente entonces para nosotros el tratamiento de la inmigración, debe ser un tratamiento hecho en una combinación de factores. La inmigración en Venezuela no puede ser hecha ni por políticos ni por analistas solos. No tiene sentido, escoger, trazar o delinear una estrategia de política de inmigración sin que participe como protagonista el cliente fundamental de esa migración, que es la empresa. Sin la empresa, sin el industrial, es imposible tener una selección adecuada de personal extranjero que puede venir a Venezuela para generar ese efecto multiplicador. Entonces, no es básicamente el Congreso el que debe definir como se hace la inmigración selectiva. No somos nosotros solos los economistas quienes debemos definir como debe hacerse una inmigración selectiva. Es a quien va dirigida esa persona y coincido perfectamente con la intervención del representante de OIM. Es básicamente esa persona que lo va a captar, que lo va a contratar y que va a ser que su trabajo sea productivo tanto para la empresa como para los trabajadores venezolanos que van a utilizar a ese personal como un agente de capacitación.

Eso, no llevaría a algo mucho más allá que hacer estudios. Podríamos hacer estudios para seleccionar cuales son los requerimientos del sector industrial venezolano y tratar de definir con esos requerimientos, cual es el personal que podemos buscar en el mercado internacional. No solamente hablo de Europa Oriental. Europa Oriental es una de las fuentes de inmigración que podría ser buena para Venezuela, pero la inmigración no solamente debemos verla como la solución de un problema social de algún grupo de países, tenemos que verla además como la solución de un problema real, práctico, que existe en la industria venezolana. Entonces no es sólo Europa Occidental, también los Estados Unidos, Asia, es cualquier otro país del mundo donde podamos conseguir personal que cubra esas expectativas que tenemos como sector productivo. Evidentemente y para terminar, existe otro problema que no debemos dejar de lado. Es la inmigración no deseada o invasión atrozante. Tiene un problema adicional constituido por la generación de xenofobia o de

chauvinismo que puede traer al traste con cualquier política seria de inmigración selectiva positiva para el país. Porque no podemos olvidar que en Venezuela o en cualquier país receptor de inmigración y sobre todo una inmigración no deseada, se puede generar un impacto negativo en la sociedad, que haría más difícil el establecimiento de una legislación o de una política adecuada y selectiva de inmigración y esto podría ser un roce, un freno importante que podría deteriorar cualquier expectativa positiva que tengamos. Luego este sistema no es solamente económico, sino que necesita un lobby, un trato público. Es preciso hacer entender a la sociedad que una inmigración selectiva es positiva y que lejos de perturbarle en su posibilidad de conseguir empleo, va a generar una transferencia de tecnología, de producción, que va a ser positiva para él y para sus hijos.

LA INMIGRACION Y SUS INCONVENIENTES

Luis Vidal

LA INMIGRACION Y SUS INCONVENIENTES

“Se nota en Venezuela que los extranjeros que en ella vienen a establecerse con familia, o sin ella, y aún en el mayor estado de pobreza, hacen rápidamente fortuna, mientras que no sucede lo mismo a los hijos del país, aunque se consagren asiduamente al trabajo”.

Esto parece absurdo a primera vista, pero tiene su razón de ser en los hábitos nacionales: no hay en el venezolano, verdadero espíritu económico; por lo común aspira a satisfacer todas sus necesidades con el fruto de su trabajo; y cuando este excede en algo a aquellas, no se crea que piensa en formar un apartado para el porvenir; prefiere gozar en el presente, y así gasta cuanto gana, y deja a los días venideros que carguen con su propio afán. De esta manera se ve a los empleados de las haciendas y a todo género de operarios consumir en el día domingo, cuanto les ha podido quedar libre del trabajo de la semana; al día siguiente, acaso estarán escasos de dinero, pero no importa; el trabajo produce, y esto les basta, de lo cual se deduce claramente que el pueblo venezolano es más inclinado a los placeres que al oro, y por esto es incapaz de sacrificar aquellos, al deseo de ser algún día rico.

Por otra parte, el hijo de este país es por naturaleza desprendido; y entra en gran parte a robustecer esta condición, el menosprecio que se hace entre ellos, de los que son totalmente apegados al dinero, y que sacrifican todos sus gustos, al objeto de adquirir riqueza. De esto resulta que si fuéramos a juzgar de la posibilidad pecuniaria de las personas por sus gastos, la mayoría de las personas en Venezuela, nos parecerían relativamente acomodadas.

La economía pues, aún entra por poco en la vida del venezolano, particularmente entre los jornaleros y artesanos; a todo esto se agrega, que en las clases acomodadas de la sociedad se ha introducido el lujo como una polilla desastrosa. Pocos quieren contenerse dentro de los límites de su posibilidad monetaria, y ajustarse como es debido a una posición que les sea posible sostener sin perjuicio de sus intereses.

Cuáles sean los resultados que produce esta temeridad, fácilmente se comprende. Afortunadamente parece que la sociedad ha reconocido los males que pudieran derivarse de semejantes prácticas, y que se ha refrenado un tanto, más no como debiera. Toca a los padres de familia desarraigar estos nuevos gustos, despertando en sus hijos ideas conducentes a establecer en ellos que el amor a la moderación en todo, es la más segura vida para marchar con seguridad en ella. Y concluye el estudio diciendo:

“No sucede así con los extranjeros; salidos de su patria, después de haber probado quizás la miseria en países en que anualmente mueren de hambre muchísimas familias, sacrifican durante algún tiempo sus gustos, y produciendo de su trabajo con largueza llegan rápidamente a tener un pequeño capital con el cual se establecen en el comercio o en las industrias, y siguiendo un rígido sistema económico, llegan por fin a consolidar para ellos y su familia, una posición que les permite gozar de muchísimos placeres de que hasta entonces se había privado. De ahí resulta, que las más grandes fortunas que hay en Venezuela, están en manos de los extranjeros, y que el alto comercio no está generalmente representado por hijos del país.”

Este es un estudio sociológico que me parece que pinta con una relativa aproximación el carácter del venezolano. Esta tomado del libro de Miguel Tejera, Venezuela pintoresca ilustrada, Tomo II, capítulo 6, Falta de economía en los venezolanos, París, 1877.

El Estado venezolano, que al fin y al cabo es el responsable de conducir políticas, es un Estado altamente inconsistente. Mi primera observación sería que antes de emprender una política de inmigración, o emprender un proyecto de inmigración, habría que poner primero la casa en orden. Yo creo que nuestra casa, está sumamente desordenada, muy convulsionada, y por lo tanto no pareciera conveniente traer gente a la casa de uno, cuando uno tiene problemas de esa naturaleza.

Uno oye y dice, no hay políticas de inmigración; yo no estoy muy

seguro de eso. Primero habría que poner en claro si se tiene una idea clara de lo que es una política. En realidad existe o no una política ¿La política es no tener ninguna para poder entonces actuar a cómo vayan acomodándose las circunstancias?

Yo les confieso, con la naturaleza de mi profesión, que a veces veo, cuando oigo discusiones de este orden, allá mismo en el Congreso, veo que se confunde el termino política, con objetivos, resultado, medios y fines. Si hay una política. Porque una política es un conjunto de cosas que se conciertan para un determinado fin. Si la política no es la que debería ponerse en práctica en este momento, yo creo que estaríamos entonces, en otro punto de la partida.

Considero que nuestro país es rico en experiencias y pobre en resultados. Nosotros emprendemos siempre proyectos muy grandes, y después nos queda la experiencia, y el otro tiene el dinero. Siempre tenemos una muy buena experiencia pero nuestros resultados son realmente pobres.

Siempre he creído que la estrategia de desarrollo del país, fue una estrategia equivocada. Nosotros nos lanzamos por un camino de industrializar el país, nos metimos en un conjunto de empresas, que ciertamente no podíamos manejar; y quien lea este artículo, que tiene casi cien años, y lea lo de la Venezuela actual, no parece que yo estuviera diciendo un disparate? Cuando uno examina el presupuesto público en Venezuela, y ve al lado de la Fundación Lamas, y del Teatro Tilingo, empresas como la CVG de Guayana, que está recibiendo 5 mil millones de bolívares, del presupuesto público, definitivamente cogimos un mal camino. Ahora, lo que yo pienso es si vamos a seguir profundizando un camino de una industrialización equivocada, o debíamos llevar al país hacia un estadio superior en el desarrollo de las humanidades; yo creo que por ahí hubiésemos tenido más suerte, tuviésemos mejor fortuna, y menos problemas de los que tenemos.

Somos poco consistentes en materia de definición de políticas y de seguirlas también. Entonces, ¿qué ocurre ahora? Tenemos un problema agrícola, y de alguna manera necesitamos traer gente del exterior. Ahora, el problema es venezolano? O es que estamos viendo ese problema con

una óptica casuística de este momento? Porque entonces lo que tenemos es una especie de ad-hoc, y mañana cuando la situación en Colombia, o en Ecuador o en el Perú cambie, entonces ¿vamos a cambiar las cosas? No tenemos un veremós que nos permita a nosotros como país saber definitivamente por donde nos queremos enrumbar, y vamos a tener que convivir aquí con una serie de situaciones desagradables que están en merma de nosotros mismos, y que nosotros mismos todos los días nos sentimos más infelices porque no somos como los japoneses. A mí me parece francamente ridículo eso. Nosotros somos un pueblo que tiene inmensas virtudes; que no seamos un pueblo disciplinado, bueno, tampoco somos un pueblo que es capaz de meter a otro en un horno crematorio. De alguna manera entonces, entre un equilibrio y otro tenemos cosas muy buenas.

El último punto que yo decía que iba a tocar aquí, porque creo que deberían salir algunas conclusiones definitivas, es que sinceramente pienso que Venezuela ha hecho un gran esfuerzo por buscar de alguna manera el equilibrio con sus vecinos. Y ese equilibrio, cuando uno viene, viaja y sale de Venezuela, y transita por los países de la región, no es bien comprendido. Y no solamente no es bien comprendido, sino que a veces uno siente la sensación de que hasta se le mal agradece. Parecería así como recordar aquella famosa frase de Andrés Bello que dice. “¿Si no te he hecho ningún bien, porque tu mano me hiere?”

Yo pienso, y lo digo sin ningún ánimo chauvinista, que de alguna manera, en virtud de que hay tanta discrepancia y les digo en este momento que la especialidad más es gerencia de salud, sobre el manejo de las cifras ciertas de ocupación de nuestros hospitales, por personas que son de otras latitudes, hay quienes dicen que no es tanto; mi experiencia cuando estuve en la Guardia era, que sencillamente las personas las dejaban en estado avanzado de gravidez en el otro lado de la frontera, y uno tenía que recoger las mujeres, como Guardia Nacional, y llevarlas a los hospitales para que parieran aquí. O sea, al parir, tenían un hijo venezolano, y venía el gran problema para sacar a la persona de aquí.

Yo pienso que de alguna manera debería instrumentarse algo dentro de toda esta concertación de políticas que se piensa hacer, que más bien

hay que hacer una homologación de cosas, y entonces, que cada país le de reciprocidad a Venezuela, algo, por la asistencia médica que reciben sus conciudadanos; yo creo que debería ser así. Yo pienso que las empresas colombianas que existen en Venezuela deberían pagar una sobretasa por lo que al Estado venezolano le cuesta el mantenimiento de la política delictiva y de la política antidrogas. No puede ser que nosotros estemos gastando aquí centenares de millones de bolívares y de dólares, hoy en día, trayendo una serie de problemas sencillamente porque somos vecinos; yo pienso que eso no es equitativo. Y lo afirmo sin el menor ánimo de retaliación.

Sencillamente, pienso que como país tenemos derecho a un intercambio justo y equitativo.

**PANORAMA HISTORICO
DE LA PRESENCIA ITALIANA
EN VENEZUELA**

Marisa Vannini de Gerulewicz

PANORAMA HISTORICO DE LA PRESENCIA ITALIANA EN VENEZUELA

Este breve trabajo mío se propone ilustrar la presencia histórica y el aporte cultural de un grupo que ha dejado en forma contnua y evidente una huella en la historia y cultura venezolana: el grupo italiano.

No está por tanto centrado sobre la inmigración y su problemática y no aspira responder a normativas sociológicas, estadísticas y jurfdicas internacionales.

Tiene más bien características descriptivas y locales (Italia y especialmente Venezuela), pero espero que por la significación del fenómeno estudiado y por la seriedad con que llevé a cabo la investigación, pueda ser de interés en los actuales momentos.

La presencia de los italianos está tan ligada al acontecer histórico venezolano (italianos hubo en el descubrimiento, en la colonización, en la fundación de ciudades, en la Independencia) que es difícil decir en qué momento empieza la inmigración, según como entendemos hoy día el fenómeno inmigratorio.

Hubo momentos en los cuales se hizo más evidente la presencia de los italianos en Venezuela, ya sea por razones cuantitativas, cualitativas, por la dramaticidad que revistieron algunos episodios, o debido a las circunstancias históricas de uno o de ambos países.

Notaremos que ha existido frecuentemente una coincidencia de tipo cronológico, aunque con características y evoluciones distintas, en momentos históricos determinantes de los dos países, Italia y Venezuela.

Al iniciarse el siglo XIX, en 1814, después de la caída de Napoleón y de la invasión austríaca del Veneto y de la Lombardia, el Ministro Metternich declaraba "Italia no es sino una expresión geográfica". Muchos patriotas italianos se vieron obligados a alejarse del país en pos de la libertad. En aquella misma época, en Venezuela, Bolívar se aprestaba a recibir en sus tropas libertadoras a los jóvenes Castelli, Cestari, Dalla Costa, Codazi y varios otros, que pronto tendrían roles de relieve en la lucha por la Independencia. El Libertador invitaría luego en repetidas oportunidades a los extranjeros a residenciarse en el país,

ofreciéndoles dignidad y protección.

Más allá de las reglamentaciones, auspicios, restricciones, tratos entre gobiernos, quizás fue éste, ideológicamente, el momento más importante de la inmigración italiana en Venezuela; inmigración, si así queremos llamarla, que sin ser la más numerosa ha sido ciertamente una de las más significativas por su larga y continúa trayectoria, por las huellas que ha dejado y aún resuenan, y porque ha sabido integrarse al país respetando la identidad venezolana.

Los garibaldinos y mazzinianos que entre 1820 y 1870 siguieron a los idealistas y combatientes, dieron en cambio un gran impulso a la población, agricultura, ganadería y comercio de varias zonas de Venezuela.

Originarios en su mayoría de las regiones del centro-norte de la península italiana, de un medio económico y culturalmente elevado, vinieron, en una consciente y decidida autoelección, para quedarse, integrarse y contribuir. Entre sus intenciones no estuvo nunca la de regresar. Como bien lo recordó Mariano Picón Salas en *Las Nieves de Antaño*, “llegaban en barcos de vela, cargados de aceite, vinos, cristales y sederías”. Se establecían en todas las regiones del país, pero especialmente en Los Andes, dedicándose al cultivo de la tierra y al levantamiento de familias ejemplares. No fueron numerosos. En el Distrito Federal, por ejemplo, el cuadro que se elabora sobre la “Población Extranjera en el año 1873” ni siquiera los destaca numéricamente, sino que después de registrar a 2.250 españoles, 414 alemanes, 411 franceses, los incluye entre 95 de “otras nacionalidades”. Por otra parte, es significativo el hecho de que entre 1830 y 1851 ya hubo 51 italianos nacionalizados, como hemos rastreado nosotros mismos revisando los numerosos tomos del Archivo de Secretaría Interior y Justicia.

Es cierto que si no resaltaron por volumen, aquellos inmigrantes pioneros se distinguieron por su conducta ejemplar, integridad moral, calidad humana. La mejor demostración de sus méritos es la numerosa descendencia que dejaron, la cual ha seguido renaciendo y fructificando en familias cuyas componentes hoy día cubren, física y culturalmente, todo el país, destacándose en el progreso y en la vida pública. Recordando que los aportes de la inmigración pueden ser positivos pero también

negativos, diríamos que este grupo representa la inmigración italiana más absolutamente positiva para el desarrollo de Venezuela.

No es sino en 1870 cuando se declara la unidad política del Reino de Italia. Pero a la vez, terminadas las guerras de independencia que absorbían el elemento humano, comienza un período de graves problemas ocupacionales y de subsistencia, especialmente para las zonas del sur, en grave estado de depresión humana, social y económica.

En Venezuela, el Decreto de Guzmán Blanco con fecha 14 de enero de 1874 comienza a auspiciar verdaderamente la inmigración, favoreciéndola e intentando organizarla, aun cuando la política inmigratoria invitase a los extranjeros al país, a través de consecutivas leyes de inmigración, a partir de 1831. Es en este período cuando comienzan a llegar, en oleadas que perduraron por varias décadas, los que más propiamente podemos llamar primeros inmigrantes italianos, es decir inmigrantes en cuanto víctimas de situaciones y procesos económicos y sociales que llevan a los sujetos a tomar la decisión forzada de emigrar. Meridionales en su mayoría, de los Abruzzos, Calabria, Nápoles, Sicilia, son hombres sencillos pero capacitados en su oficio, algunos en su profesión, que recorren todo el país, estableciéndose en los lugares más impensados. Se casan con venezolanas, se mezclan con los nativos, penetran y a la vez absorben las costumbres locales, son objeto de burlón, aunque fraternal recibimiento, por sus modales toscos, su hablar gesticulante, sus zapatones eternos; pero son gentes que trabajan con tesón y sobre todo, enseñan a trabajar al venezolano. Fue éste el mérito principal de aquellos primeros inmigrantes. Su trabajo, su oficio, su profesión no se agotaron como fin en sí mismos para conseguir sustento ni acumular riquezas, sino que, al hollar la nueva tierra y al aproximarse en un acercamiento auténtico al pueblo venezolano, se convirtieron en lección; fueron ellos, además de empeñados trabajadores, los maestros, los capacitadores, los multiplicadores, y también precursores de la capacitación del venezolano, que es la meta hacia la cual, a nuestro juicio, debió y debe dirigirse aún hoy día la política inmigratoria. Además de zapateros, fueron maestros de zapateros, además de albañiles fueron maestros de albañiles, y maestros de agricultores, cultivadores, carpinteros,

sastres, artesanos, tipógrafos, pintores, iniciadores de nuevas técnicas, comercios y oficios, hasta llegar a ser más tarde maestros de escritores y profesores, como lo fue en nuestra época el distinguido e inolvidable profesor Edoardo Crema.

Integrados a la vida diaria venezolana, dejaron huellas en los costumbristas, especialmente en Sales Pérez, Leoncio Martínez y Francisco Pimentel quien jocosamente recuerda la significativa contribución de los primeros inmigrantes italianos al aprendizaje y mejoramiento de las técnicas de trabajo en el país:

“Eran los zapateros remendones italianos también en mayoría, pero tales funciones las ejerce hoy en día nuestro criollo elemento”...

Por supuesto, aquellos esforzados e inteligentes inmigrantes progresaron en su nuevo país, llegaron a tener comercios, fábricas, industrias, fincas, y a reunir respetables capitales. Su aporte se prolongó a través de sus hijos, nacidos en Italia o en Venezuela, quienes constituyeron una prolongación de esa meritoria inmigración. Fueron ellos profesionales, comerciantes, industriales, ganaderos; crearon puestos de trabajo, y participaron en importantes realizaciones venezolanas.

Numéricamente, tampoco esa inmigración italiana de fin de siglo parece haber sido considerable. El “Censo de los extranjeros residentes en la República” que se llevó a cabo en 1891, coloca los italianos, en número de 3.030, en quinto lugar, después de los españoles (12.233), de los neocolombianos (10.929), de los ingleses (6.116), y de los holandeses (3.566). Podríamos considerar entonces que su importancia e influencia se deben a sus grandes méritos, a la forma en la cual se distribuyeron por todo el país a su intención de quedarse definitivamente, ya que en sus planes no había el “retorno”. Así los ubica el censo antes citado, que junto con otros relativos a los comienzos de la inmigración italiana, reproducimos en nuestra obra “Italia y los italianos en la historia y en la cultura de Venezuela” (1ª Ed. Caracas, OCI, 1966; 2ª Ed. Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1980).

CENSO DE LOS EXTRANJEROS RESIDENTES EN LA REPUBLICA (1891)

Italianos

	Varones	Hembras	Total
Distrito Federal	585	194	779
Estados Los Andes	339	83	422
Bolívar	183	32	215
Bermúdez	63	6	69
Carabobo	311	146	457
Falcón	32	1	33
Lara	175	27	202
Miranda	549	137	686
Zamora	37	5	42
Zulia	29	7	36
Territorio Amazonas	—	—	—
Goajira	—	—	—
Yuruary	61	10	71
Delta	15	3	18
Colón	—	—	—
Totales	2.739	651	3.030

Es significativo mencionar que en lugares tan poco poblados como el Delta, ya para aquella época aparecían oficialmente 18 italianos. Estos primeros inmigrantes establecidos a lo largo y ancho del país, no sólo contribuyeron a poblar el extenso territorio venezolano, sino que abrieron posibilidades para los viajes hacia el interior, mediante la instalación de sencillos pero pulcros negocios de posadas, restaurantes, ventas de comida en zonas aún de difícil acceso.

Las primeras décadas del siglo XX no manifiestan copiosos movimientos migratorios entre Italia y Venezuela. Hay más bien un

estancamiento debido, en la península italiana, a los períodos bélicos que sacuden a Europa y a la incertidumbre que precede y sigue la primera guerra mundial; y en Venezuela, al largo restañó del ciclo gomecista, durante el cual no hubo interés en utilizar mano de obra extranjera para el supuesto desarrollo del país.

Con la instalación del gobierno democrático del general López Contreras se produce la promulgación de la Ley de Inmigración de 1936, concebida en un cuadro de acertados esfuerzos dirigidos a la actualización y progreso del país. Es claro que se ha comprendido el factor positivo que puede ejercer la inmigración, no sólo en el fomento de la producción agrícola, sino como fuente de enseñanza; los inmigrantes pueden y deben contribuir a la formación y calificación de la mano de obra venezolana.

Sin embargo y a pesar de todo, es poca la inmigración que llega a Venezuela entre 1936 y el comienzo de la segunda guerra mundial. Luego, en el período correspondiente a la conflagración, por los conflictos políticos y bélicos, los peligros que acechaban en los océanos, la escasez de transporte, la inmigración prácticamente se paralizó. El único dato estadístico que encontramos al respecto es el saldo migratorio entre 1936 y 1947, el cual indica 203.657 entradas del exterior, 183.802 salidas, con un saldo positivo de 19.855 permanencias, entre las cuales no distingue sin embargo los venezolanos de los extranjeros, ni la nacionalidad de estos últimos.

Llegamos así a 1945, y al período inmediatamente posterior a la segunda guerra mundial.

En Europa, especialmente en la Italia destruida y humillada a la vez por las tropas nazistas de ocupación y por las tropas aliadas de liberación, hay una fuerte necesidad y un gran deseo de emigrar. La población italiana, en constante progresión demográfica a pesar de los conflictos bélicos, va aumentando con un índice del 95%: de los 25,6 millones del censo de 1861 pasará en 1961 a 50,6 millones. La larga paralización económica ha agudizado la antigua problemática histórica de la península, especialmente en las castigadas regiones del sur, donde la desproporción entre explosión demográfica y disponibilidad de recursos produce bajos niveles de vida y altos índices de desocupación. A esto se agrega la

desocupación intelectual de los técnicos, artistas y profesionales que anhelan cambiar de ambiente, olvidar los horrores de la guerra, los odios internos, encontrar un lugar con grandes extensiones para una vida sana y libre, aplicar nuevos conocimientos y experimentar nuevas técnicas en un país de menor competencia y mayor necesidad. La visión oficial de la emigración es también favorable, pues ésta significa una descarga, una reducción de la presión de la masa de desocupados, un desahogo sociopolítico, y además una contribución al restablecimiento del equilibrio económico, ya que constituye una inversión que no necesita movilización de capitales, y sin embargo produce dividendos con creces a través de los giros en moneda extranjera de los emigrados.

En Venezuela, el gobierno del Presidente Medina contempla la inmigración como un recurso para beneficiar al país. Al producirse el previsto éxodo europeo de la post-guerra le abre las puertas, tratando sin embargo de seleccionarla. La buena acogida a la inmigración fue propia también a los períodos de los Presidentes Betancourt y Rómulo Gallegos. Hubo preocupación por lograr cierta compatibilidad de ocupaciones entre inmigrantes y nacionales que evitase conflictos y rivalidades; se persiguió además la integración del inmigrante en base a su afinidad cultural y social con el venezolano, y en este marco, se dio la preferencia a los españoles canarios, y a los italianos.

A partir de 1948 se produce en Venezuela una entrada masiva de inmigrantes, especialmente italianos, los cuales van obteniendo visas tanto más fácilmente en cuanto Italia fue desde 1952, o sea desde sus comienzos, miembro del CIME, Comité Internacional de Migraciones Europeas, que se prestaba por colocar a los europeos que lo pidiesen en otros países del mundo donde se necesitase inmigración. Más tarde hubo menos control en su dirección y ubicación, aunque las fuerzas de trabajo extranjeras fueran altamente solicitadas también en el período de Pérez Jiménez.

La entrada de extranjeros alcanza en 1948 la cifra de 71.168 y desde entonces siguió en aumento, hasta llegar a la de 150,361 en el año 1957. Se producen numerosas salidas, pero el saldo se mantiene positivo y fluctúa, en este período, alrededor de unas 40.000 permanencias anuales.

La Dra. Susan Berglund, nuestra colega en la Universidad Central, ha elaborado a base de muestreos una serie de interesantes estadísticas relativas a este período, publicadas en “Estudio Analítico de la política inmigratoria en Venezuela, 1937-1976 (Caracas, MRI, 1977) y en *Los de Afuera* (Caracas, CEPAM, 1985) escritos en colaboración con el Dr. Humberto Hernández Calimán, que ha puesto a nuestra disposición y de las cuales vamos a surtirnos.

Observemos el cuadro de porcentajes de Principales Nacionalidades Inmigrantes:

Principales Nacionalidades Inmigrantes (Porcentaje)

	1948	1951	1955	1958	1961
Italianos	27,5	35,5	34,3	16,2	18,3
Españoles	16,	33,4	37,2	41,2	26,1
Colombianos	4,9	4,2	1,3	7,6	12,8
Portugueses	4,4	5,5	12,2	9,0	9,0

Vemos enseguida que en 1948 el porcentaje más alto fue el de los italianos, que se mantuvo tal hasta por lo menos 1951; los inmigrantes italianos pasarán luego al segundo lugar, superados por los españoles, y seguidos bastante de cerca por los colombianos.

Otro interesante cuadro es el de la permanencia por nacionalidad en la misma época. Es necesario considerar que la cifra de inmigración no es dada por el índice de entradas, sino por el índice de permanencia, que se obtiene substrayendo del número de entradas el número de salidas.

Si bien el porcentaje de permanencia tiende a mejorar después de 1958 con la política de reagrupación familiar, ya los italianos, junto con los norteamericanos, ingleses, franceses, empiezan a ser, y los serán aún más después de 1960, representantes de la inmigración “golondrina” de las compañías transnacionales. Lo notamos examinando el siguiente cuadro

de la Dra. Berglund que indica en porcentajes la permanencia definitiva, discriminándola además en mayor de cinco años y menor de cinco años. Notamos también que a partir de 1960 los italianos, en comparación con los primeros inmigrantes, demuestran una menor tendencia a quedarse, frente al arraigo de los colombianos, españoles, portugueses, libaneses, sirios.

PERMANENCIA POR NACIONALIDAD 1948-1961 (PORCENTAJE)

	1948				1951				1955				1958				1961			
	P	-5	-5	P	-5	-5	P	-5	-5	P	-5	-5	P	-5	-5	P	-5	-5	P	-5
Alemanes	62.5	12.5	25.0	46.2	23.1	30.8	41.0	35.3	23.5	40.0	50.0	10.0	33.3	50.0	16.7					
Argentina	*	*	*	*	*	*	50.0	35.7	14.3	50.0	25.0	25.0	18.2	72.7	9.1					
Colombianos	51.2	34.1	14.6	75.7	16.2	8.1	88.9	11.1	80.0	18.3	1.7	88.2	10.0	1.8						
Cubanos	20.5	66.7	12.8	22.2	77.8	00.0	*	*	*	33.3	58.3	8.3	49.6	44.7	5.7					
Espanoles	60.3	16.0	23.7	53.9	15.5	30.6	62.1	10.5	27.4	60.9	17.9	22.0	70.9	16.8	19.3					
Estadounidenses	8.9	77.4	13.7	6.8	25.4	3.2	80.6	16.1	6.9	84.5	8.6	6.4	89.4	4.3						
Franceses	39.4	36.4	24.2	62.5	18.8	18.8	*	*	*	25.0	50.0	25.0	*	*	*					
Británicos	21.2	60.6	18.2	17.6	58.8	23.5	*	*	*	27.3	45.5	27.2	28.6	57.1	14.3					
Holandeses	18.2	18.2	63.6	*	*	*	*	*	*	00.0	77.8	22.2	00.0	80.0	20.0					
Italianos	43.9	24.7	31.4	35.5	23.5	41.0	42.2	29.4	28.4	46.4	30.1	23.5	63.2	18.7	18.1					
Libaneses	*	*	*	*	*	*	61.5	15.4	23.1	60.0	00.0	40.0	85.7	14.3	00.0					
Polacos	58.8	9.8	31.4	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*					
Portugueses	61.4	18.2	20.5	17.7	7.5	20.8	76.9	6.0	17.1	80.2	7.0	12.8	85.2	7.4	7.4					
Rusos	50.0	16.7	33.3	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*					
Sirios	*	*	*	*	*	*	87.5	00.0	12.5	92.9	7.1	00.0	95.5	4.5	00.0					
Otros (1)	51.0	30.4	19.6	42.2	40.0	17.8	21.4	50.0	28.6	48.1	35.2	16.7	47.2	38.9	13.9					

* Indica la cantidad menor de 0.5%.

(1) No incluye las siguientes nacionalidades: Australianas, Chilenas, Ecuatorianas, Húngaras, Lituanas y Yugoslavas, las cuales no llegan a un 3% del total de cualquier año.

P Permaneció en el país.

- 5 Permaneció en el país menos de cinco años.

- 5 Permaneció en el país más de 5 años y luego salió.

No es cierto por tanto, como muchos han creído, que la gran mayoría de los italianos que llegaron a Venezuela en el período sucesivo a la segunda guerra mundial se hayan quedado en el país. Tenemos a este respecto también unas estadísticas del IAN, Instituto Agrario Nacional, que indican que de los 38.107 italianos ingresados a Venezuela entre 1949 y 1960 y ayudados por el IAN, salieron en el mismo lapso 16.912, es decir más del 40%. En este aspecto específico hay sin embargo que considerar las difíciles condiciones de vida en los alejados campos del interior, las dramáticas vicisitudes políticas venezolanas y también, en parte, la frustración de las esperanzas de los inmigrantes, quienes habían recibido en Europa halagadora promesa de llegar a poseer una parte de aquellas nuevas tierras, promesa que no tuvo el cumplimiento que ellos aguardaban.

Nos encontramos en este período con otra variante de la inmigración italiana: es la inmigración espontánea, es decir de quienes entraron al país por su propia decisión y riesgo, con visa de transeúnte. No existió para ellos orientación oficial ni italiana ni venezolana; en mayoría llegaron con pocos recursos y tuvieron que quedarse en las cercanías de La Guaira y de Caracas; obligados por la necesidad, acabaron por aceptar trabajos de cualquier tipo, con sueldos inferiores y exceso de horarios. Fueron explotados hasta por sus mismos paisanos, y a la vez se prestaron quizás inconscientemente al desplazamiento de la mano de obra nativa, creando ciertas actitudes hostiles en los venezolanos, quienes los criticaban por la extremada austeridad y penuria en que vivían, obligados a sacrificios en pro de las familias lejanas.

En la época correspondiente a la dictadura de Pérez Jiménez, el panorama se vuelve aún más sombrío y precario para ellos: ¿cuántos humildes trabajadores italianos precipitados de los andamios de las obras en construcción, tapiados por derrumbes en el trazado de carreteras, aplastados por las cargas de las gandolas, mutilados por las maquinarias, pagaron con su vida la prisa y la avidez de los contratistas, la ligereza y falta de protección al trabajador que regía en aquella época, la indiferencia oficial o no suficiente preocupación de ambos países?

Muchos de los exponentes de la inmigración italiana entre 1945 y

1961, época de su mayor frecuencia, lograron sin embargo, a base de un trabajo tesonero e incesante y de la acertada comprensión de las reales necesidades del país en varios campos de actividades, conquistarse una amplia seguridad económica.

Trajeron a otros miembros de sus familias, a sus amistades y frecuentemente se establecieron en agrupaciones: Bello Monte, La Carlota, Chacao, Catia, en Caracas. Fuera de ella, en Valencia, Maracay, Puerto La Cruz, San Felipe, Ciudad Bolívar, Puerto Cabello, Cabimas, Maracaibo. Las actividades predominantes que ejercieron fueron las de obrero, mecánico, albañil, carpintero, constructor, comerciante, sastre, chofer, empleados o dueño de restaurante.

Varios entre ellos se distinguieron además por su acierto en fundar importantes industrias, fábricas y empresas que contribuyeron al inmediato desarrollo del país, y dieron un impulso determinante y positivo a la creación de fuentes de trabajo para el venezolano. El tiempo que permanecieron en Venezuela (si no todos, muchos aún permanecen) fue suficiente para el logro de una transferencia de conocimientos entre inmigrantes y nacionales, lo cual constituye a nuestro juicio, repetimos, uno de los aspectos más positivos de la inmigración.

En 1957 se produjo el número más alto de entradas no sólo de italianos, sino de extranjeros en general. Pero en seguida después, en 1958, la caída de Pérez Jiménez puso fin a la época de inmigración a puertas abiertas, además de poner en fuga a varios extranjeros que habían tenido negocios en el régimen peregimenista, o se retiraron frente a la recesión económica del país, o se asustaron por algunas manifestaciones aisladas de xenofobia. Las entradas siguen disminuyendo hasta 1963, a la vez que aumenta el número de salidas de extranjeros del país, al punto que el saldo de permanencia, hasta entonces positivo, baja rápidamente y se convierte en negativo a partir de 1960, año en que empezaron a irse más extranjeros de los que entraban. Hay variaciones en la composición de las corrientes inmigratorias tradicionales: los italianos disminuyen, los españoles aumentan; los norteamericanos bajan en más del 50%, los colombianos triplican. Empieza la gran inmigración latinoamericana que, probablemente por las restricciones que rigen para el otorgamiento

de la visa, arrastra el problema de los indocumentados.

A partir de 1960 la inmigración empieza a recuperarse. Superada la crisis económica y política de finales de la década del cincuenta, el movimiento migratorio crece con un promedio de un 10% cada año. De ligeramente negativo aún en 1960 (-379), el saldo de permanencia pasará a ser positivo en 1964 (13.929), para seguir aumentando. Pero la situación es distinta en cuanto a los italianos; el *Anuario Estadístico* arroja entre 1964 y 1973 los siguientes índices:

Movimiento Migratorio de los Extranjeros en Venezuela por nacionalidades. 1964-1973.

Italianos

AÑO	ENTRADA	SALIDA	SALDO
1964	13.797	13.649	
1965	13.342	13.143	
1966	14.387	16.030	
1967	13.910	16.530	
1968	15.065	17.301	
1969	15.091	17.393	
1970	12.867	15.753	
1971	18.773	16.655	
1972	20.199	21.364	
1973	23.001	22.219	
1964-1973	160.332	170.045	-9.713

Durante el período 1964-1973, por tanto, 160.332 italianos llegaron al país, pero otros 170.045 salieron, y en consecuencia tenemos un saldo negativo de -9.713: el número de los que salieron superó al de los que entraron.

No queremos decir con esto que no hayan quedado italianos en el país. Ellos siguieron constituyendo una importante colonia extranjera por el número de sus componentes (el Censo Nacional de 1961 indicaba 121.733 italianos), pero su presencia en el país ha ido disminuyendo. Para 1971 el Censo Nacional registró sólo unos 88.000 italianos. Lógicamente en ésto han influido las restricciones para el otorgamiento de visas; pero también la poca seguridad y el poco respaldo de que podían disfrutar económica y socialmente el inmigrante y su familia, no sólo en el país de adopción, sino especialmente en el de origen. Las diversas condiciones que rigen los varios aspectos del Mercado Común Europeo, han ido impulsando en cambio la inmigración italiana hacia los países signatarios del Pacto.

En la década del 70, Venezuela, al ser partícipe de la fase de expansión que se manifiesta en la economía de los países industrializados, y al poder disponer de recursos financieros que le permiten acelerar sus programas de desarrollo económico y social, viene a ser nuevamente un gran polo imantado hacia el cual se dirige un considerable caudal de inmigración, cuyas características siguen evolucionando. Ya no hablaríamos de dedicación ni de integración, sino de una consciente y decidida participación, la cual implica, por supuesto, el dar y el recibir, y, en consecuencia, el llevarse lo recibido. Lo cual, en algunos casos, fue considerable.

Cambian también los porcentajes de las nacionalidades de los estereotipadamente llamados inmigrantes, pero que en esta época en muchos casos preferiríamos llamar con menor especificación "migrantes". Sin detenernos en consideraciones sobre el gran aumento de la inmigración proveniente de América del sur, que en sólo cuatro años duplica la cantidad que había ingresado a Venezuela en más de quince, vemos que la afluencia de italianos al país aparentemente parece aumentar, si la consideramos en cuanto a ingreso: en efecto, en 1975 ingresan 50.549 italianos. Pero ingresar y ser registrado no significa permanecer en el país: es necesario saber cuántos han salido, para conocer el número de los que quedan. La mejor cifra de una nueva inmigración es el número de personas que piden y reciben su cédula de identidad por primera vez

durante el año. Para 1975, por ejemplo, sólo 1.708 italianos lo hicieron: ésta es, estrictamente, la inmigración italiana para aquel año.

Es notable, en este período, el aporte que los italianos, provenientes de un país industrial ahora especializado y altamente calificado, dan a la economía venezolana en haberes e inversiones. Contribuyen fundamentalmente en el proceso de las inversiones extranjeras, en el aumento de los capitales suscritos en compañías del país, en la creación de nuevas empresas, en el establecimiento de ramas de sociedades e industrias italianas en el país, en el desarrollo de fábricas, comercios, negocios. Algunas consideraciones sobre los porcentajes que ilustran el índice de actividades de los italianos ingresados a Venezuela en este último período, nos confirman su mayor preparación profesional, económica o técnica, en comparación con la anterior corriente inmigratoria italiana básicamente compuesta por trabajadores de la construcción (donde se encuentran ahora los suramericanos), de los oficios, de la pequeña industria o de la agricultura.

He aquí, de los muestreos que nos ha facilitado la Dra. Berglund, el relativo a la nacionalidad italiana:

INGRESOS DE NACIONALIDADES SELECTIVAS Y SU RELACION CON ACTIVIDAD DECLARADA (1975-1976) NACIONALIDAD ITALIANA

ACTIVIDAD	1975	%	1976	%
Ejecutivo	1.797	3.56	2.537	4.63
Estudiante	2.610	5.16	2.273	4.15
Del Hogar	9.998	19.78	9.956	18.18
Profesional	2.736	5.41	3.244	
Militar	48	0.09	43	5.92
Diplomático	82	0.16	51	0.09
Empleado	12.700	25.12	12.030	21.97

...Con t. Ingresos de nacionalidades selectivas...

Comerciante	7.935	15.90	8.563	15.64
Religioso	336	0.66	187	0.34
Menores	815	1.68	701	1.28
Sin Profesión y Jubilados	874	1.73	943	1.72
Aviador, Piloto y Marino	1.434	2.84	986	1.80
Agricultor	337	0.67	275	0.50
Deportados	1	0.01	2	0.01

Con relación a las demás nacionalidades tradicionales en la inmigración venezolana (española, portuguesa, colombiana, norteamericana), los italianos son superados numéricamente en las actividades de ejecutivo y empleado, sólo por los norteamericanos; en la de profesionales son terceros; en las de comerciante, aviador, piloto y marino ocupan el primer lugar. Es de notar, en este período, el bajo índice de los agricultores. El hecho de que sea bajo también el de los menores, indica que los ingresantes italianos constituyen una población económicamente activa.

Estos grupos de migrantes no han pasado a engrosar las filas de los italianos de los barrios de Catia o de La Carlota, ni del interior del país. Viajan frecuentemente entre Italia y Venezuela, y cuando están aquí los albergan las urbanizaciones, o se alojan en los mejores hoteles de la capital. En cuanto a su integración al país, ya hemos dicho que nos parece más apropiado hablar de participación o intercambio. El bajo índice de naturalizados italianos (sobre 221.666 ingresos registrados desde 1941 a 1975, ha habido 25.858 naturalizaciones, uno de los índices más bajos en comparación con las demás nacionalidades) no creció mucho antes del 74, lo que indica que no hubo gran interés para integrarse al país y adoptarlo como suyo. Esto se evidencia aún más si se considera que la gran mayoría de esa última ola de migraciones se decidió a naturalizarse después de 1974, cuando se creó la Superintendencia de Inversiones Extranjeras, por temor de ser sometidos a control; otros, pidieron la naturalización para poder seguir ejerciendo con alto sueldo ciertas actividades. Este comportamiento, por supuesto, no fue propio de los

italianos sino común a otras nacionalidades, pero de todas formas demuestra que hoy día la solicitud de la naturalización obedece a razones de índole personalista.

Generalizando el discurso (como hemos señalado en otros trabajos nuestros sobre la presencia italiana), nos parece que, en el cuadro de desarrollo demográfico, económico y político que ha alcanzado Venezuela, el período de la inmigración desde la península italiana, ha terminado. Se ha abierto en cambio un diálogo a paridad de niveles, el cual, más que personas singulares, involucra representaciones de fuerzas técnicas y económicas, y comporta obligaciones y beneficios para ambas partes, manteniendo cada una su propia primacía e independencia.

Reflexionando sobre el arco histórico de evolución de la inmigración italiana en Venezuela, que hemos presentado, podríamos quizás aportar algunas consideraciones.

Los tiempos han cambiado, han cambiado Italia y sobre todo Venezuela. Pensemos en el número importante de venezolanos actualmente menores de edad. Al lado de nuestro interés por una inmigración hacia el país, tan calificada y beneficiosa como lo fue, especialmente en sus primeras épocas, la italiana, una de nuestras principales preocupaciones debería ser la de capacitar nuestra población joven, y de preparar por ella, a la vez, puestos de trabajo. Creemos que Venezuela no necesita de una inmigración masiva. Se podría pensar en un recurso humano extranjero calificado sólo como un sustituto temporal de nuestras fuerzas jóvenes, o con el fin de capacitarlas. Debemos evitar que al llegar al mercado de trabajo, nuestra juventud se encuentre con que sus posibilidades de empleo están ocupadas permanentemente por recursos humanos extranjeros que llegaron a Venezuela como a una isla de salvación temporal, pero que legal o ilegalmente se quedaron en ella.

Consideramos que hoy día Venezuela, más que por actividades o políticas migratorias, debe preocuparse por desarrollar los recursos humanos del país, por formar y capacitar a los propios venezolanos, para lo cual es indispensable proporcionarles previamente, desde la infancia, alimentación adecuada, atención médica, viviendas y puestos escolares.

Creemos y así lo hemos dicho en otras publicaciones nuestras, que

debe ser fomentada la labor de capacitación y superación que ha emprendido la educación oficial a través del bachillerato diversificado, de las carreras cortas, de los programas de becas. Y sobre todo, deben auspiciarse y respaldarse en la forma más amplia las meritorias actividades que está llevando a cabo el INCE, en todas las regiones del país.

Quisiéramos concluir recordando que, ayer, la mejor inmigración fue la que se preocupó y contribuyó a la formación y capacitación del venezolano. Así mismo, hoy, los mejores esfuerzos serán los que estén dirigidos a la calificación, autosuficiencia y superación de los jóvenes venezolanos.

**PERSPECTIVAS PARA LA EMIGRACION
A VENEZUELA
DESDE EUROPA ORIENTAL**

Umberto Mazzei

PERSPECTIVAS PARA LA EMIGRACION A VENEZUELA DESDE EUROPA ORIENTAL

En una esquina de Maracaibo -donde se cruzan la calle 72 y la Av. Sta. Rita- existía un viejo caserón, de gran patio trasero y corredor en el frente, con un cartel a lo largo anunciando la **“Pizzeria da Antonio”** Hoy día, el caserón sigue en pie, alberga además la heladería de moda, también **“Da Antonio”**, pero en lo que fuera su patio trasero se yerge imponente el edificio **“Don Antonio”**.

Esta imagen describe adecuadamente el éxito de tantos emigrantes europeos, que llegaron a nuestras costas sin otro pertrecho que una cultura ancestral, donde la disciplina, el trabajo y el ahorro son garantías de seguridad y progreso.

También trae a la memoria algunas consideraciones de Alberto Adriani con la vigencia que caracteriza su pensamiento -cuando decía: “no se rebaja al hombre afirmando que aún desde el punto de vista económico que es él lo más importante con que cuenta un país. Pero los hombres son algo más que meros productores y consumidores de riquezas. Los inmigrantes que llegaron ayer o habrán de llegar mañana a nuestras playas, pueden serlo todo. Al principio serán nuestros peones nuestros capataces, nuestros empleados nuestros arrendatarios y nuestros clientes. Pero más tarde serán nuestros parientes, nuestros amigos, nuestros socios, nuestros héroes o criminales, nuestros genios o dementes, nuestros mandatarios o gobernados. Y si ello no ocurre en la primera generación ocurrirá en la segunda. Es evidente que la admisión de malos inmigrantes puede ser infinitamente más peligrosa que la de cualquier animal o planta plagada”. Sobre el caso concreto de Venezuela añadía: “Aun cuando nuestro país tiene inmensas posibilidades de riqueza, no abriguemos la ilusión de que ellas bastan para atraer y mucho menos para seleccionar a los inmigrantes. En general las corrientes inmigratorias espontáneas se dirigen de países de nivel de vida inferior a países de nivel de vida superior”.

Estas observaciones de Adriani nos parecen indicadas para servir de parámetros y referencia en este estudio sobre las posibilidades de propi-

ciar la emigración hacia Venezuela de nueva gente europea, aprovechando la coyuntura política y económica que atraviesa la Europa Central y Oriental.

El elevado nivel de vida y el poder económico obtenido por los 12 países miembros de la Comunidad Europea en estos últimos 30 años, contrasta dramáticamente con el decaimiento del nuestro en ese mismo lapso. Este hecho hace impensable una renovación de la inmigración europea con los mismo orígenes de aquella que en la post-guerra aportara un gran impulso a nuestro desarrollo. Es más, se han invertido los papeles y por su prosperidad la Comunidad Europea ha pasado a ser el principal polo de atracción para los emigrantes de todo el mundo. Por razones geográficas, culturales, climáticas y éticas, los países de la CE se presentan como la opción ideal para los potenciales emigrantes contenidos anteriormente por la “Cortina de Hierro”. Los incentivos para capitalizar a nuestro favor las ansias migratorias de los pueblos sometidos a los rigores inherentes al cambio de políticas que suceden en el área, deberían tomar en consideración las medidas que serán adoptadas por los países europeos occidentales, ante la amenaza de una invasión migratoria de Europa Oriental.

LA POLITICA MIGRATORIA EN LA C.E.

Aún antes de que los barcos llenos de albaneses fugitivos llegaran a las esquivas costas italianas, los europeos occidentales sabían que el colapso de los regímenes comunistas impulsaría a muchos de sus ciudadanos a buscar fortuna en otro lado, preferiblemente a su inmediato Oeste. Para ese momento ya habían tomado conciencia de que un número, mayor aún, quería trasladarse del Sur al Norte. Estas tendencias migratorias han sorprendido a la C.E. impreparada política, ideológica y legislativamente. Europa ha sido tradicionalmente exportadora y no importadora de gente. Cuando en los años 70 Europa del Norte comenzaba a reclutar trabajadores de Turquía, el Medio Oriente y el Caribe, los europeos del Sur (España, Portugal, Italia y Grecia) continuaban emigrando. En los 90 la proporción de extranjeros en algunos países de Europa es superior a la de Estados Unidos. Un 8% en Inglaterra y un 11%

en Francia contra un 6% en Norte América. En total existen 8.200.000 emigrantes legales en la Comunidad Europea, equivalentes a un 2,5% de su población. Se estima en 3 millones el número de inmigrantes ilegales.

Entre el 89 y el 91 más de 2 millones han emigrado de la Europa Oriental y la antigua URSS hacia otros países. A medida que aumenta el desempleo se estima que ese número se mantendrá durante el resto de la década. De ellos, unos doscientos cincuenta mil de origen germánico y unos cuatrocientos cincuenta mil de otro origen europeo se han establecido en Alemania para 1992. En el norte de la Comunidad cientos de miles de polacos están utilizando su entrada sin visa a Alemania, Francia y Benelux, para encontrar trabajo en la economía informal. En Bruselas las polacas desplazan a las filipinas como domésticas.

Aun cuando las políticas nacionales de inmigración son establecidas independientemente por cada miembro de la C.E. la Comisión está presionando a los miembros para armonizar las normas de modo que pueda funcionar el derecho a la libre circulación interna para 1993. En un documento actualmente en discusión se enfatizan los principios básicos:

- Medidas más efectivas para reprimir la inmigración ilegal.
- Mejor integración de los emigrantes que residen legalmente en la Comunidad.
- Revisión de los generosos derechos de asilo político.
- Mayor ayuda a Europa Oriental y al Norte de Africa para estimular a su gente a quedarse allí.

Esto es más difícil de lo que parece. La administración de la frontera común hace necesario establecer una política unitaria de visas, puesto que la concedida permitirá la libre circulación por toda la Comunidad. Esta política recibe el nombre de Convención sobre la Frontera Externa y hasta el momento ha progresado en tan sólo la corta lista de países cuyos nacionales no necesitarán visas. La revista **The Economist** la menciona observando -con su acostumbrado estilo caústico- que es exclusiva para los países blancos y ricos (La AELC, USA y Canadá) los potencialmente ricos (Checoslovaquia y Hungría) y los blancos honorarios (Japón).

Con respecto a la inmigración de Europa Oriental se estima que la actitud de la C.E. será más tolerante. Los discursos de encendida

xenofobia que han elevado a Jean Marie Le Pen hasta el 20% en las encuesta de Francia, ponen énfasis en los emigrantes de origen árabe y africano cuando denuncia las “hordas invasoras musulmanas”. Lo mismo puede decirse de sus émulos en los otros países. La emigración del Este consiste al fin de cuentas en compañeros europeos, con frecuencia dotados de conocimientos útiles, que pueden regresar a casa cuando las circunstancias económicas lo permitan. Los gobiernos europeos del este los consideran como una válvula de seguridad, pero temen una fuga de cerebros. Polonia solicitó recientemente a la Comisión, que se obligue a los estudiantes y profesores polacos a regresar una vez terminados los cursos del programa de intercambios, apropiadamente llamado “Tempus”.

DESCRIPCION DE LAS CONDICIONES EN LOS PAISES DE PROBABLE EMIGRACION

HUNGRIA Y CHECOSLOVAQUIA

En la lista de países que pudieran ser fuente de una nueva emigración hacia Venezuela, hay que descartar inmediatamente a Hungría y Checoslovaquia, si admitimos con Adriani que los pueblos emigran hacia mejores condiciones de vida. Estos dos países ya gozan de mejores condiciones que las nuestras en muchos aspectos. Su próxima inclusión en la C.E. se da por descontada y hacia ellos fluye masivamente la inversión extranjera. En Checoslovaquia la alemana (80%) y la austríaca y en Hungría además la americana (50%). El mero hecho de que la C.E. permita el libre ingreso de húngaros y checoslovacos, es una clara señal de que no se les considera como potenciales emigrantes.

YUGOSLAVIA, ESLOVENIA Y CROACIA

Cuando se creó Yugoslavia por los tratados de Trianon y de Corfú, para premiar a Serbia por su colaboración en desatar la primera guerra mundial, se le otorgaron naciones que habían pertenecido al Imperio Austro-Húngaro.

Este pequeño imperio servio, con el nombre de Yugoslavia, nació con

ancestrales complicaciones. Su territorio cubría una falla cultural que fue primero la frontera entre el Imperio Romano de Oriente y de Occidente, luego entre el catolicismo romano y la ortodoxia bizantina y por último entre el Imperio Habsburgico y el Imperio Otomano. Las tensiones entre los dos bloques internacionales la mantuvieron unida hasta 1990. Desaparecidas éstas, la adhesión Eslovenia y Croacia al sistema democrático y la permanencia de Serbia del comunista, fue suficiente para que reaparecieran las antiguas identidades.

Hasta el momento de su desintegración, Yugoslavia había sido la fuente de flujo migratorio dirigido principalmente a la C.E.: El intento servio de anexarse territorios croatas, valiéndose del ejército yugoslavo y milicias irregulares, ha causado cuantiosos daños y generado más de 600 mil refugiados registrados oficialmente en su mayoría croatas pero también servios. La misión de la O.N.U. para refugiados calcula que entre registrados y no registrados la cifra está en torno al millón. Cientos de miles han abandonado el país para hospedarse con parientes o amigos que trabajan en el extranjero. En Hungría solamente, hay más de 40 mil refugiados croatas. En esos números existe un alto porcentaje de personas de la clase pudiente urbana. La emigración a Venezuela pudiera ser una perspectiva tropical interesante para aquellas personas que han perdido su hogar y hasta su pueblo (Vukobar), en la más reciente conmoción bélica europea. Es conveniente notar que Yugoslavia había logrado un notable desarrollo en los sectores químicos y metalmecánico, con industrias establecidas predominantemente en las nuevas repúblicas soberanas de Eslovenia y Croacia. La situación es explosiva también en Bosnia - Hercegovina, república mixta de musulmanes (40%), croatas (19%) y servios (33%) que acaba de votar por su independencia. La reacción servia a la proclamación de independencia en Macedonia y la inestabilidad en la provincia servia de Kosovo, con un 90% de población albanesa, pueden ser elementos generadores de conflictos que provoquen nuevas oleadas de refugiados dispuestos a emigrar a nuestra tierra.

ALBANIA

Hace décadas que el gobierno comunista de Albania la aisló no sólo

del Mundo Capitalista y del Tercer Mundo sino que también del propio Mundo Comunista. Todo ese tiempo el gobierno albanés pretendió ser el único que no estaba equivocado. Con ello consiguieron construir el país más pobre de Europa. Las viviendas con agua caliente son una rareza, así como refrigeradores y teléfonos. En los hogares pobres viven hacinadas cuatro y cinco personas por cuarto y no hay agua corriente. No se permitían automóviles privados hasta hace poco. Los alimentos están racionados y las fábricas paradas por falta de insumos y repuestos. No es sorprendente todo lo que ha sucedido después.

Todavía están frescas las imágenes de los fugitivos albaneses desembarcados en Bari a bordo del **Vlora**. Escenas de hacinamiento, hambre y sed, en un viejo estadium mussoliniano sin servicios sanitarios, bajo el sol de agosto. Helicópteros dejando caer cajas de comidas y botellas de agua. Esta vez todos fueron repatriados por avión en cinco días, con franela y pantalón nuevos y 40 dólares en el bolsillo.

No siempre fueron recibidos con tan poca hospitalidad. En el verano del 90 llegaron 3 mil y fueron aceptados como refugiados políticos. En marzo del 91 llegaron a Brindisi, en dos barcos, 24 mil. La mitad fue repatriada voluntariamente y de los remanentes 12 mil, tan sólo mil doscientos han encontrado trabajo. La recepción de éstos últimos 17 mil ya no fue tan tolerante. Fatiga de compasión tal vez y, seguramente, temor de convertir a Italia en un imán para todos aquellos que quisieran escapar de las convulsiones al otro lado del Adriático. No pudiendo ensanchar el angosto mar, los italianos decidieron conceder una ayuda inmediata de 80 millones de \$ para alimentos y otra adicional de 50 millones de \$, para mantener las industrias albanesas andando. La C.E. colaboró con cinco millones de \$ y 50 mil toneladas de trigo. El gobierno de Tirana ocupó y cerró con ovillos de alambre de púas el puerto de Durres, para impedir otro éxodo.

Durante el pasado febrero ocurrieron saqueos en varios centros urbanos, para procurarse alimentos. La inseguridad es rampante y se estima un incremento del 70% en crímenes violentos este año. En el medio rural la situación ha mejorado con la privatización de la tierra y la construcción de viviendas, pero en las áreas urbanas tiende a empeorarse

con la continúa suspensión de los servicios de agua y luz.

El colapso ha podido evitarse gracias a la operación pelícano del ejército italiano, que distribuye alimentos en camiones por todo el país. Según estiman las agencias internacionales que participan también en la operación de socorro, Albania no estará en condiciones de producir o comprar su alimentación por dos años todavía.

El próximo 22 de marzo tendrán lugar nuevas elecciones, que serán disputadas con los partidos Democrático y Socialista, y los monárquicos y comunistas como minorías determinantes. Cualquiera que sea el resultado, será poco lo que puedan hacer inmediatamente, ante una situación que se complica además con la llegada de refugiados provenientes de la vecina Kosovo.

Ante una situación que es la más grave de Europa, los albaneses parecerían capaces de emigrar agarrados de un clavo ardiente. Para Venezuela ésta puede ser una fuente de inmigración inmediata. Son 3 millones de gente laboriosa, capacitada en el área de minería y metalurgia, son también persistentes agricultores. Sólo 40 años de la más afixiante dictadura stalinista pudo reducirla a estas condiciones.

POLONIA

En Polonia hay tan sólo 1.500 inspectores para cobrar los impuestos a 39 millones de personas. Esto a pesar de que el déficit fiscal aprobado por el Parlamento para el primer trimestre es de 1.500 millones \$ (18 mil trillones de slotys a 13.000/US\$ la semana pasada) para el sistema de recolección sirvió de modelo la Guardia Fiscal italiana, conocida por su habilidad en el regateo.

El Parlamento elegido el pasado noviembre contiene un espectro político de 29 partidos, de los cuales ninguno sobrepasa el 13% de los votos. Los anteriores gobiernos de Tadeuz Mazowiecki y Jan Bielecki, fueron sin duda los más reformistas de Europa Oriental. Su Ministro de Finanzas, Laszek Blecerowicz, aplicó el sistema de mercado -como dice The Economist- con el celo de un Robespierre y desencadenó un pandemio. El nuevo gobierno está encabezado por Jan Olszewski. Su programa cede a las presiones populistas, con una política de aumentos

salariales y de mantenimiento de empleo en las deficitarias empresas del Estado. Su Ministro de Finanzas, Karol Lutkowski, ya renunció en febrero. El Presidente Lech Walesa, limitado constitucionalmente en su poder de intervención permanece aislado en el Palacio Belvedere, asesorado, según se dice por su chofer.

Al pesar de la inestable situación, las políticas de Belcerowicz dieron algún fruto. El sector privado se incrementó de 29 mil empresas a 50 mil, sólo el año pasado, creando en 18 meses (hasta julio del 191) un millón de nuevos puestos de trabajo. Con ello se eleva al 45% del total el empleo generado por el sector privado, pero con un sistema de recolección fiscal tan precario, es difícil que su florecimiento se refleje en las arcas del Erario.

Las empresas del Estado, que eran la principal fuente de recurso para el presupuesto polaco, han comenzado a evadir impuestos. Con la gerencia de estas empresas elegidas por consejos de obreros, el flujo de caja se invierte rutinariamente en alzas de salarios. Con ello ha sucedido el fenómeno de que la producción ha caído un 25% pero los salarios han subido un 3% y las pensiones un 15% en términos reales.

Las perspectivas de financiar externamente esta difícil coyuntura lucen un tanto turbias. El verano pasado el FMI suspendió la entrega del 4to. tramo de su préstamo para estabilización, cuando el gobierno polaco sobrepasó el déficit presupuestario acordado, hasta que nuevos términos fuesen negociados y cumplidos. A su vez, el cumplimiento con el FMI del programa de estabilización -proyectado hasta marzo del 94- es requisito indispensable para implementar el acuerdo negociado con el Club de París, donde se condona la mitad de los 35 mil millones de dólares que Polonia les debe.

Aun cuando pudiera tenerse la impresión de que en su vida soberana la Polonia moderna ha sido algo desordenada -con la excepción del gobierno del Mariscal Pilsudski- es innegable el desarrollo alcanzado por el país, en cuanto a su conversión en sociedad industrial. Desde el punto de vista de la inmigración esto significa el potencial de exportar mano de obra técnicamente calificada. La emigración polaca a los EE.UU. ha producido riqueza y una cosecha de celebridades. Nuestra

experiencia también ha sido excelente variando la gama desde los productivos agricultores de turén hasta reconocidos empresarios y diplomáticos. La posibilidad de renovar esa inmigración dependerá de la medida en que a los polacos les sea ampliado o restringido el acceso C.E.

BULGARIA

El 19 de enero de 1992, en una segunda vuelta, Bulgaria eligió por primera vez su Presidente, Zhelyu Zhelev, confirmando la designación del Parlamento en 1990. Su opositor, Velko Vulkanov, lo acusó de tratar de imponer un sistema extranjero: la economía de mercado. Otro contendor, un antiguo campeón de esgrima, George Ganchev, quedó en tercer lugar en la primera vuelta, después de fundar un auspicioso Partido de los Negocios. El Presidente Zhelev es filósofo de profesión y su atribución más importante es la de comandante de las Fuerzas Armadas.

El Primer Ministro, elegido por el Parlamento es Filip Dimitrov. Su gobierno cuenta con sólo 110 escaños de 240. La balanza del Poder queda en manos de los 24 representantes de la minoría turca. Esta minoría no ha querido aceptar puestos en el gabinete. Después de años de persecución cultural, su principal exigencia es la enseñanza obligatoria del turco en las escuelas de las zonas estrictamente turcas, en lugar de las tres horas opcionales que consiguieron recientemente.

Bulgaria es autosuficiente desde el punto de vista alimentario. Su principal preocupación es de orden energético. El 40% de su electricidad proviene del reactor nuclear de Kozloduy, en necesidad urgente de reparaciones. El primer viaje del Ministro de Relaciones Exteriores Stoyan Ganev, fue a Bruselas para buscar el financiamiento necesario.

Las otras fuentes de energía eran el petróleo de Rusia e Iraq y la electricidad ucraniana. El suministro iraquí desapareció con el embargo y el soviético disminuyó por la exigencia del pago en divisas a precios internacionales. Ucrania suspendió el suministro de electricidad, pero se ha reanudado recientemente a través de un convenio de comercio compensado donde Bulgaria paga con cables, baterías para automóviles, medicinas y otras cosas.

Las reformas en Bulgaria han sido tan lentas como su conversión a la

plena democracia. Las relaciones con el FMI, se han restablecido después de reiniciado el servicio de su deuda externa de 11 mil millones de \$. Inglaterra la incluyó en su Fondo del Know how para Europa del Este y la C.E. le concedió 100 millones de Ecu (133 millones de \$) en ayuda médica y alimentaria, conjuntamente con Rumania. El joven Gabinete (la mayoría entre 36 y 40 años) y el nuevo Parlamento, han comenzado ya a instrumentar las reformas hacia la economía de mercado que obstaculizaron anteriormente los socialistas. En estos momentos se discuten proyectos de ley para la inversión extranjera, la privatización y la propiedad de la tierra.

La economía búlgara es fundamentalmente agrícola, pero también posee un notable desarrollo en los sectores metalúrgico, metalmecánico y electrónico, con tecnología de avanzada. En Venezuela existen varias Joint Ventures con Bulgaria. Hay una que fabrica ruedas de aluminio y otra productos de cuarzo, ambas han sido exitosas en sus exportaciones. También en la agricultura los búlgaros han aportado una excelente contribución al desarrollo de Venezuela.

RUMANIA

La caída de Ceausescu reveló al mundo exterior escenas patéticas de hospicios de niños con SIDA; ciudades, campos y gentes ennegrecidos por el hollín; escasez alimentaria y de cualquier otra cosa, incluyendo bombillos para la iluminación pública.

Todo esto fue generado por un régimen ahorrativo, que llevó su represión e indiferencia humana más allá de los parámetros normales en los regímenes comunistas, pero que había logrado pagar su deuda externa.

Lo mejor que puede decirse, dos años después de la revolución, es que ahora los rumanos tienen la posibilidad de salir de compras. Las autoridades estuvieron concediendo permisos para nuevos negocios, a razón de 14 mil al mes. Por falta de especialización todos terminan vendiendo las mismas cosas. Los productos son casi todos importados y no siendo el Lei convertible, se venden en divisas, lo cual los hace caros. Un kilo de bananas cuesta el equivalente de un jornal promedio, pero se vende. Los

niños y mucha gente joven no las conocían.

Por lo que respecta a la política económica, existen quejas de que sea la continuación del comunismo sin Ceausescu. El gobierno, compuesto por antiguos comunistas a quienes se acusa de haberse robado la revolución, ha pasado algunas leyes para la privatización y ha liberado la importación y los precios, pero cualquier otro esfuerzo hacia reformas más profundas es bloqueado en el Parlamento por el dominante Frente de Salvación Nacional. Esta incoherencia ha servido para impulsar la inflación y el desempleo sin reactivar la producción. El año pasado, muchas de las fábricas del Estado estuvieron semi-paralizadas por falta de energía y materia prima. Cuando funcionan lo hacen sin haber adoptado nuevas tecnologías y técnicas gerenciales. Naturalmente, muchos obreros son suspendidos a media paga.

En el aspecto político la situación ha sido bastante tumultosa. El Frente de Salvación Nacional, integrado por antiguos comunistas que colaboraron en la caída y fusilamiento de Ceausescu, ganó, en las elecciones de mayo del 90, dos tercios del Parlamento. Esta victoria fue obtenida gracias a los votos rurales y a la falta de tiempo que tuvieron para organizarse sus fragmentados opositores.

PERSPECTIVAS PARA LA EMIGRACION A VENEZUELA DESDE EUROPA ORIENTAL

Esa victoria también ratificó al Presidente provisional Ion Iliescu.

Para junio del mismo año ya habían demostraciones gubernamentales en Bucarest. Fue entonces cuando hizo su primera aparición un arma poco convencional de Iliescu. Ante la indiferencia policial, miles de mineros transportados en tren, dispersaron, remolinando barras de hierro, a los manifestantes. Entre los heridos graves se contaba el más conspicuo dirigente estudiantil, Marian Munteanu, fundador del grupo defensor de derechos humanos Resistencia Rumana.

En octubre del 91 estaban de vuelta los mineros en Bucarest, esta vez para protestar contra el gobierno del Primer Ministro Petre Roman, a quien sus intentos de reforma habían enfrentado con Iliescu y el FSN. Después de dos días de revuelta, apoyada ahora por los golpeados de antes, Roman fue sustituido por Teodor Stolojan y los mineros enviados

a casa.

Las próximas elecciones tendrán lugar en mayo o junio próximos. EL FSN se encuentra dividido entre los seguidores de Roman -ahora jefe del partido- partidarios de una economía de mercado y los antiguos comunistas partidarios del estatismo. La oposición, en cambio, se encuentra unida en un frente llamado Convención Democrática. Los observadores se inclinan a pronosticar su victoria.

Una mención especial, por lo que revela de potencial migratorio, merecen las minorías rumanas. A la caída de Ceausescu, Rumania contaba con una minoría alemana de 200 mil personas y una húngara de 2 millones.

Los alemanes habían sido invitados, en el siglo XII, para ayudar a defender lo que entonces eran tierras de Reino de Hungría. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, ésta minoría fue objeto de especiales vejámenes y malos tratos que incluyeron deportaciones masivas a la URSS y dentro de Rumania.

En 1978 esta minoría sumaba 350 mil personas, cuando Alemania Federal acordó pagar un rescate de 10 mil D.M. por persona. A unos 150 mil les fue permitido abandonar Rumania de esta manera. Con la nueva libertad de movimiento, de los 200 mil que quedaban, han emigrado hacia Alemania 180 mil, dejando algunos pueblos vacíos.

La minoría húngara entró a Rumania con la anexión de la antigua provincia Austro-Húngara de Transilvania. Hoy día es sólo un tercio de la población transilvana, por la política de transporte de rumanos efectuada por los comunistas para diluir la concentración húngara. Aun cuando no fuesen tratados tan mal como los alemanes, si sufrieron alguna persecución, como el cierre de las escuelas húngaras que ahora comienzan a reabrirse. Es obvio que en caso de emigración la preferencia sería hacia su vecina Hungría, pero las condiciones para obtener con ello una mejora en el nivel de vida no están dadas todavía.

La emigración rumana hacia Venezuela ha sido escasa, como la de todos los países ocupados por el Ejército Rojo al final de la guerra, pero

los pocos que hay suelen ser profesionales de éxito.

M.E.I. (MANCOMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES)

En la M.E.I., la confusión comienza al tratar de definir los estados que pueden calificarse de europeos para los fines de nuestro tema. Habría que definir si Europa es un término geográfico que cubre hasta los Urales, un término étnico o un término cultural. Como estamos tratando perspectivas de emigración, nos parece más adecuado el criterio cultural.

Otro interrogante, a efectos migratorios, es la adhesión de los nuevos Estados Soberanos a las restricciones a la emigración acordada hasta 1994, por el extinto Parlamento Soviético. Hasta el momento parece permanecer, de manera tácita, vigente.

También nos preguntamos como calificar a los descendientes del Imperio Turco-Otomano, que fue agente y protagonista en la interacción cultural e histórica europea y cuya huella se extiende desde los Balcanes hasta China. Encuentro expeditivo ignorarlo para los fines de este estudio.

Con estas advertencias, hemos elaborado una lista de países que pueden figurar como potenciales fuentes de emigración al extremo de la Europa Oriental. Nos parece innegable la pertenencia a esta categoría de Bielorusia, Ucrania, Moldavia, Georgia y Armenia. A la propia Rusia no podemos dejar de incluirla, a pesar de que aún se extiende desde San Petersburgo a Vladivostok y abriga una mayoría de minorías exóticas. Los parámetros para esta clasificación han sido la comunidad de elementos culturales con el resto de Europa, tales como historia, arquitectura, música, lengua, raza, costumbres, religión, etc.

Por último, la falta de cifras económicas atendibles, de políticas definidas y de inversión extranjera, nos obliga a relacionar cada país principalmente por los rasgos políticos.

BELORUSIA

La Belorusia (Rusia Blanca) soberana comenzó por darse un nuevo nombre: Belarus, gracias a Stalin tiene también un asiento en la O.N.U. Su territorio está compuesto por la antigua provincia rusa y tierras

despojadas a Polonia, cuya garantía de integridad territorial fue la causa de la Segunda Guerra Mundial. Su capital es Minsk y su símbolo el bisonte. La lengua oficial es el antiguo eslavónico. Su Presidente, Stanilav Shuskevich, no ha introducido reformas estructurales y continúa con el antiguo modelo de economía dirigida. Belorusia era principal centro de producción de bienes finales en la antigua URSS. lo cual la hará sensible al incremento de precios en los insumos provenientes de la M.E.I., principalmente materias primas y petróleo. El sector agrícola es sólido y exporta a los otros miembros de la mancomunidad.

La única fuerza política de oposición es el Frente Popular de Belarus, con apenas 27 miembros entre los 350 del Parlamento. En abril del 91 hubo algunas huelgas y demostraciones, por la falta de solución al problema de los 2 millones de personas que habitan tierras contaminadas por el desastre atómico de Chernobil, en la vecina Ucrania. Estos damnificados son también potenciales emigrantes.

UCRANIA

Durante 300 años, hasta diciembre de 1991, con un breve intervalo en 1918, Ucrania fue parte del Imperio Ruso y luego de la URSS. Más aún, la tribu vikinga de los Russ, que dio el nombre a Rusia, se estableció originalmente en la orillas del Dnieper ucraniano. Su territorio fue incrementado con la incorporación de la llamada Ucrania Occidental, arrebatada también por la URSS a Polonia en la Segunda Guerra Mundial.

La población actual es de 52 millones, con una fuerte minoría rusa de 11 millones, además de otras de húngaros, polacos y rumanos. Su producción de cereales era un 27% del total de URSS, con la más eficiente red de distribución. En la región del Donbass se localiza la minería del carbón, su industria siderúrgica y las fuentes de su principal exportación: Electricidad.

El Presidente es Leonid Kravchuk, un antiguo ideólogo comunista transformado en nacionalista democrático. El rasgo distintivo de su política consiste en que a diferencia de otros no pide el retiro del Ejército Soviético, sino que trata de apropiarse de él. La discusión más clamorosa concierne a la flota del Mar Negro, de la que Ucrania exigía la mitad, pero

ahora parece conformarse con una tercera parte. En cuanto al armamento atómico, se ha comprometido a firmar el Acuerdo de No Proliferación Nuclear y también el Acuerdo Europeo sobre armamento convencional. Las ojivas atómicas serán desmontadas y enviadas a Rusia.

Los primeros en reconocer a Ucrania han sido sus vecinos occidentales. Esto nos resulta sorprendente si se piensa que, además de depender de ella para la electricidad, Ucrania representa un cordón sanitario con Rusia.

La política económica ucraniana ha considerado en arrebatar las riendas a Moscú, para centralizar el sistema restrictivo en Kiev. Las granjas colectivas no pueden vender sus productos fuera de las repúblicas. Las empresas mineras tampoco pueden hacer trueques con empresas no ucranianas y el Banco Nacional ucraniano tiene el monopolio de las cuentas en divisas extranjeras. A diferencia de Rusia el presupuesto se mantiene equilibrado y se ejerce control de precios y salarios. La moneda nacional sigue siendo el Rublo, pero el suministro físico de los billetes por Moscú ha sido tan restringido, que desde el pasado septiembre se ha tenido que demorar la paga de salarios. Por este motivo el Banco Nacional ha firmado un acuerdo para imprimir billetes propios en Canadá.

MOLDAVIA

En 1940, la URSS se anexó la provincia rumana de Bessarabia. Centenares de miles de rumanos fueron deportados al Kazakstan y otros tantos rusos y ucranianos implantados. Hoy día sólo el 64% de sus 4.3 millones son rumanos. El régimen soviético eliminó el uso de la lengua rumana en todas las actividades y se sostuvo que los habitantes conversaban en moldavo, una lengua inexistente.

El objetivo último confesado por los líderes de la independencia es la reunificación con Rumania. Con la vecina Ucrania existen potenciales reclamos territoriales, pues los extremos Norte y Sur de la antigua provincia fueron cedidos a Ucrania por Moscú.

La base económica de Moldavia cuenta con alguna industria pesada en deterioro, pero su agricultura es poderosa y suministraba a la antigua URSS el 25% de sus vegetales y frutas, el 23% de su tabaco y el 10% de

su carne. La reincorporación a Rumania es cuestión de tiempo. Estará madura cuando el Lei Rumano adquiera algo del poder de atracción del Deutche Mark. Mientras tanto quienes podrían consistir en una fuente migratoria son las minorías allí transplantadas, a quienes sin duda estimularán para que abandonen el país.

GEORGIA

Las informaciones de Georgia son escasas. Ha sido la patria de personajes tan disímiles como Stalin y Schvarnadze, actual presidente del Gobierno Provisional. Las últimas imágenes son tumultuosas. El Presidente Zviad Gamsakhurdia fue elegido con un 87% de los votos. Luego de un corto tiempo de gobierno autocrático fue derrocado por una vociferante multitud apoyada con unidades de la Guardia Nacional. El nuevo gobierno en Tbilisi, la capital, está constituido por miembros del anterior y sus opositores. Su programa es el de adelantar la privatización de la industria y de la tierra, para celebrar después nuevas elecciones.

ARMENIA

El pueblo armenio es conocido hace tiempo por los venezolanos. Desde que llegaron escapando de las persecuciones genocidas de los turcos en los años 20. Muchos de sus descendientes se cuentan entre lo más activo del empresariado venezolano.

La nueva república de Armenia es apenas un fragmento de lo que fuera un poderoso Reino desde la época romana. El tema que absorbe su nueva vida política es el del enclave armenio de Nagorno-Karabakh. Este territorio, de población armenia y cristiana, a sólo 23 Km. de la frontera fue amputado en 1923 y puesto bajo la jurisdicción del vecino Azerbaijan, de población musulmana.

En este momento se combate en torno a la capital del enclave, Stepanakert, con cañones y tanques en el lado de los Azeris. Es muy probable que unidades para-militares armenias acudan en socorro de los asediados, con el peligro de que por escalación se llegue a un abierto enfrentamiento entre Armenia y Azerbaijan. Esto podría provocar la intervención de Turquía e Irán, por solidaridad étnica la primera y

solidaridad musulmana el otro. A su vez esto movilizaría el Lobby armenio en Estados Unidos.

RUSIA

Sobre la nueva Rusia se podría hablar de muchos aspectos y temas, todos ellos fluidos y transitorios. Rusia es todavía un imperio con pleitos tribales que amenazan su solidez. El temor a la diseminación del armamento atómico hace que se considere deseable su permanencia integral, pero será difícil. En su inmenso territorio abundan querellas como las siguientes.

En noviembre pasado el territorio ruso de Chechen-Ingushetia declaró su independencia. El presidente de Rusia, Boris Yeltsin, envió 650 paracaidistas y declaró el estado de emergencia. Cuando los paracaidistas tuvieron rodeados por chechenes armados de rifles, el Parlamento Ruso desautorizó las medidas y ordenó el retiro de las tropas. La cuestión todavía esta pendiente y es compleja.

Como puede intuirse por su nombre, la región esta habitada por dos pueblos: los Chechen y los Ingush. Una parte de Ingushetia fue separada en 1936 e incorporada a Ossetia del Norte. Los Ingush quieren reunificarse y los ossetios estarían dispuestos a devolverles su vieja tierra, si a su vez se les permite integrarse con los de Ossetia del Sur, quienes también estan de acuerdo. El problema principal es que Ossetia del Sur está en Georgia, donde no quieren ceder ningún territorio.

Estas situaciones se repiten a lo largo y ancho de Rusia, como resultado de la política soviética contra las nacionalidades del imperio sometida por los zares. Bajo un régimen tiránico estos crímenes pudieron cometerse y mantenerse. Con un régimen democrático afloran las justas reivindicaciones con todo su contenido explosivo. Asumo que el mundo verá afluir más emigrantes de esta superpotencia, que de ningún otro país.

CONCLUSIONES:

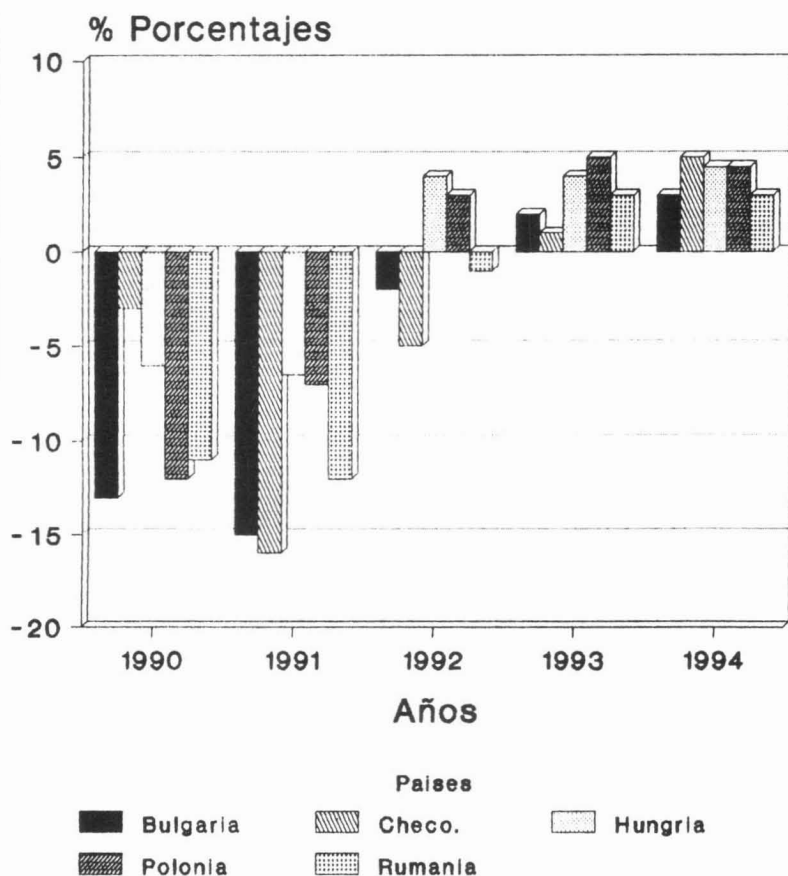
Esta exposición es sólo uno de los tentativos puntos de partida para un estudio de las posibilidades de emigración en Europa Oriental. Un complemento importante sería un análisis de las relaciones estructurales demográficas. Por ahora, puedo sólo adelantar que son pirámides poblacionales más anchas en la base que la de los otros países europeos.

Por lo que respecta a Venezuela, el aporte migratorio de estos pueblos podría devolver el equilibrio cultural y del Fronterizaje en la población venezolana tradicional, que se ha venido desplazando.

En estos últimos treinta años hemos visto como, tanto por falta negligente de una política inmigratoria, como por tolerancia criminal y corrupción administrativa, nuestras fronteras se han vuelto permeables a nuestros vecinos de tierra firme y el Caribe. Nuestra relativa prosperidad ha servido para atraer población inestable y excedentaria, que no contribuye cualitativamente al incremento de nuestro capital cultural y tecnológico.

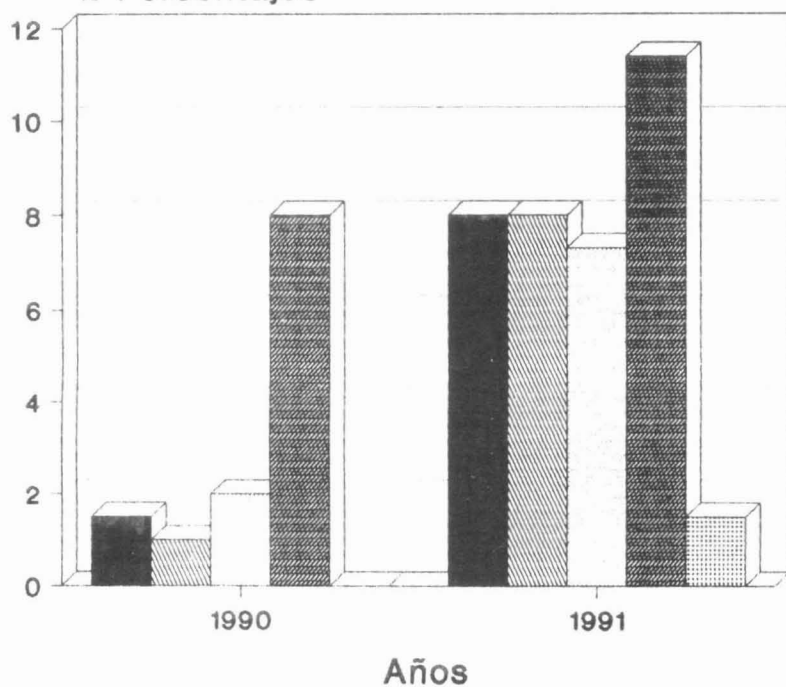
Venezuela debe decidir si desea aprovechar las dramáticas circunstancias, provocadas por el colapso de un Imperio que creció hasta el corazón de Europa, para mejorar con la contribución de su gente nuestra cultura e invitarles a recorrer juntos nuestro camino hacia el desarrollo.

Producto Nacional Bruto



Desempleo

% Porcentajes



Países

Bulgaria	Checo.	Hungria
Polonia	Rumania	

INMIGRACION SELECTIVA FORMACION PROFESIONAL

Héctor Martínez

INMIGRACION SELECTIVA - FORMACION PROFESIONAL

El INCE en una vinculación muy estrecha con los cambios estructurales y económicos del país, está desarrollando un programa de modernización y descentralización, que va a permitir satisfacer, en una forma oportuna y eficiente las necesidades de capacitación de la mano de obra que demandan las empresas.

Al afirmar que vamos hacia una economía abierta y competitiva no sólo a nivel interno sino también externo, se nos plantea la necesidad de desarrollar estrategias dirigidas hacia la producción elevada en calidad y cantidad de bienes y servicios, tanto para el sector privado de la economía como para las empresas básicas del Estado, al mismo tiempo, dentro de estas expectativas existe un programa de reconversión industrial y de privatización de algunas empresas públicas, y debe ser soporte de todo este proceso un recurso humano altamente capacitado, para emprender con éxito el viraje económico, tecnológico y social que ha decidido el país.

En este sentido la acción del INCE se dirige, entre otros enfoques decisivos, a darle apoyo a los programas de cumplimiento de las nuevas políticas que demanda el VIII PLAN DE LA NACION, para las empresas del sector público y privado, con el fin de asumir con mayor participación la formación y desarrollo de los recursos humanos que requiere el nuevo aparato productivo. Motivado a esto, el INCE en su programa de modernización ha flexibilizado y reorientado todas y cada una de las modalidades de formación en las empresas con la finalidad de impulsar el desarrollo de los recursos humanos en los distintos niveles que conforman la pirámide ocupacional, y bajo un contexto dirigido a satisfacer las demandas de capacitación del principal recurso con que cuentan nuestras empresas, sus trabajadores, y es en esta estructura ocupacional donde encontramos un universo considerable de personas provenientes de otros países, con otras culturas y variados esquemas de organización, en su mayoría inmigrantes que han venido a unir sus esfuerzos a los nuestros en un aporte al desarrollo Industrial de nuestro país, allí el INCE también ha participado y participa, abriendo sus puertas

y oportunidades para la formación sin hacer distinciones de razas, nacionalidades y credos.

En este aspecto el INCE acumula antecedentes de tipo profesional que lo vinculan con programas de inmigración, con participación muy activa tal y como fue en los comienzos de la década de los 70, cuando se puso en práctica el programa de Asistencia a La Inmigración Selectiva, conformada en su mayoría por técnicos extranjeros que eran requeridos por empresas del país, a objeto de implementar procesos industriales con tecnologías avanzadas, así como también el manejo de maquinarias y equipos de cierta sofisticación, en este sentido el Ministerio de Relaciones Interiores para permitir la posibilidad de contratar técnicos extranjeros por parte de las empresas y por ende su permanencia en el país, les exigía que plasmaran el beneficio de sus conocimientos, a través del entrenamiento de personal venezolano ubicado en el parque empresarial donde estos técnicos prestarían servicios.

Es así como al INCE, conjuntamente con el Ministerio del Trabajo se le asigna el compromiso y la responsabilidad de controlar y ubicar en las diferentes empresas a estas personas procedentes de otros países en condiciones de técnicos especializados para áreas específicas, en lo que correspondiera a su formación docente para poder desempeñarse como instructores, formadores de trabajadores, a través de un efecto multiplicador logrado por intermedio de la metodología del Programa FORMACION DE INSTRUCTORES EN EMPRESAS (F.I.E.), unidad de formación adscrita a la Dirección de Formación Profesional en Empresas.

El Ejecutivo Nacional designó recientemente una comisión de alto nivel, para estudiar la viabilidad de la Inmigración Selectiva proveniente de Europa del este, ya que suele argumentarse que carecemos de personal calificado para desarrollar programas de expansión industrial, y que debemos recurrir a obtener fuerza laboral venida de países con tradición en áreas manufactureras especializadas.

Al respecto el gobierno nacional está diseñando un programa para importar profesionales-técnicos y obreros industriales altamente calificados, con el fin de equilibrar al menos en parte, el déficit nacional de mano de obra calificada. La crisis en recursos humanos calificados a

juicio de algunos expertos, es de tal magnitud que afirman se pone en peligro el desarrollo industrial del país, así mismo dentro del diseño de este programa, se plantea un objetivo de gran importancia para la formación profesional a nivel nacional y que vincula al INCE directamente con el programa, y es que de buena parte de los nuevos trabajadores calificados traídos, esté en capacidad de transmitir sus conocimientos y crear un efecto multiplicador. Como política de inmigración selectiva consideramos la experiencia como favorable, aún incluyendo el antecedente de lo que fue la inmigración selectiva ocurrida en el decenio 1970-1980.

Sin embargo nos preocupa el destino de la formación de los jóvenes venezolanos y la capacitación de aquellos que se encuentran en el mercado de trabajo. En este sentido el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (I.N.C.E.) ha adelantado una estructuración administrativa desde 1989 y se aspira que para mediados del año 92 y durante años venideros, se pueda poner en ejecución programas activos y novedosos de formación en las diferentes entidades federales del país.

Una política migratoria selectiva podrá dar beneficios a los sectores productivos del país en forma transitoria, pero por muy eficiente que resulte, no será posible garantizar que podrá satisfacer por sí sola las exigencias de recursos humanos calificados en Venezuela, en consecuencia vale la pena destacar la opinión del más alto representante de FEDECAMARAS que al hacerse eco de esta realidad expresa lo siguiente "es indispensable acelerar y darle prioridad a cualquier programa de formación y capacitación de mano de obra a nivel nacional, más allá del esfuerzo positivo que está haciendo el INCE, en ese sentido, hay que acentuar y acelerar todos los proyectos de reactivación de las escuelas técnicas y, a su vez, darle un apoyo fuerte, decidido y claro a los institutos de tecnología". (*)

De tal manera, que debemos atender prioritariamente tres (3) situaciones, en primer lugar la inmigración no deseada, que representa para el país

(*) Revista VENECONOMIA Vol. 9 N° 4
Pág. 8. - Caracas - Venezuela.

variados y serios problemas en el orden social y económico, luego establecer eficaces mecanismos, que determinaran las verdaderas y reales necesidades de mano de obra calificada en sus áreas específicas, para así acelerar el esfuerzo de capacitación, y por último una dinámica y efectiva gerencia al frente del programa de inmigración selectiva, solo así es probable garantizar su éxito, significando una interesante experiencia para conducir a Venezuela hacia uno de sus logros prioritarios, calificación y especialización de sus recursos humanos.

LA INMIGRACION EUROPEA DE LA POSTGUERRA

Mauro Bafile

LA INMIGRACION EUROPEA DE LA POSTGUERRA

Quiero comenzar con dar las gracias a esta honorable Academia por la gentil invitación. Pocas veces el fenómeno migratorio ha sido tema de foros de este nivel. Y, sin embargo, en nuestro país ha tenido y tiene hondos recuperaciones en todos los estamentos de la sociedad.

Voy a concentrarme en el tema: **La Inmigración Europea de Postguerra**. Y específicamente a la de origen italiano. Junto a la española y a la portuguesa, la inmigración italiana ha sido, sin duda alguna, una de las más numerosas. Su influencia en el desarrollo económico y social del País ha sido significativa. Como indica mi apellido soy un producto de ese fenómeno migratorio. Mis padres son venezolanos de adopción e italianos de origen. Finalmente, desde 1975, me desempeño como periodista en el bi-semanario **La Voce d'Italia**.

Considero oportuno, al hacer referencia a la migración italiana a nuestro País, detenerme en algunas precisiones útiles, para diferenciarla de las que contribuyeron de manera determinante al desarrollo político-económico de otras naciones de nuestro hemisferio. Y, en particular, de Argentina y de Brasil.

En los países del Cono Sur, el flujo migratorio proveniente de Italia ya era numéricamente importante desde finales del siglo pasado. En Argentina y en Brasil, por ejemplo, en 1900, se estimaba una colectividad italiana de 36 mil 682 personas y 58 mil 26 personas respectivamente. En 1926, los italianos en Venezuela, de acuerdo a los resultados arrojados por el Censo Nacional, eran apenas 3 mil 9. Más, las diferencias no son tan sólo cuantitativas.

En nuestro país, el italiano, hecha la salvedad por contadas excepciones, evitó tomar parte en las contiendas políticas, prefiriendo ocuparse de sus actividades económicas. En Argentina y en Brasil, en cambio, fueron actores dinámicos en la formación de una conciencia política y en la creación de los organismos sindicales. En fin, eran activistas obreros. No está demás señalar que en dichos países vieron la luz numerosas publicaciones anarquistas. Por ejemplo, **La Riscossa**, en 1883; **Venti Settembre** en 1895 y **La Conquista di Roma**, en 1898, entre otras.

Las razones de estas características diferentes, a la que hemos hecho referencia, son varias. En primer lugar, no podemos olvidar el elemento numérico. En nuestro País, la inmigración italiana, a principio de siglo, no representaba un fenómeno de masa. Por eso, tal vez, carecía de peso político. En segundo lugar, cabe destacar las épocas diferentes en las que se originan los grandes flujos migratorios en el Cono Sur y en Venezuela. Si bien en Italia la emigración siempre se ha considerado como la necesaria válvula de escape para desahogar las presiones sociales, desestabilizantes del sistema, la inmigración en Brasil y en Argentina, estaba constituida por exiliados políticos; por activistas que habían sido obligados a abandonar el país para no ser detenidos. Aún como inmigrantes, estos italianos siguieron fieles a sus ideales libertarios y revolucionarios, como lo registra la historia. En el caso de nuestro país, la gran inmigración se originó inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. Eran hombres y mujeres humildes, sin formación política en su mayoría, quienes habían sido expulsados del mercado de trabajo de un país, Italia, que comenzaba su aventura de posguerra con una infraestructura productiva destruida en más del 20 por ciento y con daños de consideración.

Otra diferencia que creo útil destacar es la filosofía que impulsó la política en nuestro país, en contraste con los del Cono Sur y Argentina en especial. Los presidentes Betancourt y Gallegos, a diferencia de Alberdi o Sarmiento casi un siglo antes en Argentina, nunca tuvieron entre sus objetivos la europeización de la población. Su preocupación principal fue el desarrollo armónico de la nación tanto en lo político como en lo económico y en lo social. Por eso, se buscaron canalizar los flujos migratorios hacia los sectores de la economía que necesitaban de la experiencia y de la contribución de trabajadores provenientes de otras latitudes.

Lamentablemente el orden y la racionalidad, que estuvieron presentes en los períodos constitucionales de los presidentes Betancourt y Gallegos, fueron alterados por la asonada militar de 1948. Como describe con precisión al director de *La Voce d'Italia* en su novela *Inchiesta a Caracas*, los inmigrantes, en número cada vez mayor, llegaron a un país que

carecía de la infraestructura indispensable para hospedarlos y orientarlos hacia las actividades económicas que necesitaban de su presencia. La dictadura militar y el capital, además, se aprovecharon de la llegada de los migrantes. La primera los utilizó para desarticular el movimiento democrático y de protesta que cobraba fuerza; el segundo para abaratar los costos de la mano de obra. En fin, los unos, para desarticular la oposición al régimen y los otros para crear un ejército de mano de obra que trabajara en las peores condiciones y con los salarios más bajos. Como denunció en su oportunidad *La Voce d'Italia*, desafiando la censura militar, en 1957 moría un italiano cada 84 horas, por carencia de seguridad en los lugares de trabajo.

La caída de la dictadura y las medidas de austeridad decretadas por el presidente Betancourt, para superar la difícil coyuntura económica y reestablecer un clima de confianza en los inversionistas, determinaron el éxodo de muchos migrantes europeos, quienes regresaron a sus países de origen. Algunos huyeron temerosos de ser víctimas de represalias, por su pasado de colaboradores con el régimen. Otros, en cambio, dejaron el país por considerar que la crisis político-económica no les garantizaba un porvenir mejor del que le ofrecía su patria. Los italianos no fueron la excepción, aun cuando la gran mayoría optó por quedarse y hechar raíces en nuestra tierra. En 1961, el empadronamiento revelaba la existencia en el país de 113 mil 980 ciudadanos italianos. En 1975, de acuerdo a las cifras oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, residían en Venezuela 211 mil 576 ciudadanos con pasaporte italiano.

La política migratoria de los gobiernos democráticos posteriores al derrocamiento del régimen de facto, retomaron la filosofía de fondo que había inspirado a los presidentes Betancourt y Gallegos. Es decir, se ponía el acento en la selectividad, para evitar desequilibrios económico-sociales. El objetivo era darle una solución rápida a la carencia de mano de obra calificada. La única innovación en la política migratoria, si así se le puede definir, la encontramos durante el primer gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez. En efecto, en el **IV Plan de la Nación** se incorpora el principio de selección de mano de obra. Cabe destacar que el Ejecutivo, en el mismo período constitucional, reintrodujo la política de

reclutamiento en los países europeos y en algunas naciones latinoamericanas. La expansión económica y financiera, en la segunda mitad de la década del '70, originó la escasez de mano de obra, fuese ella calificada o no. Las gestiones en Europa fracasaron por falta de interés de los países que, como Italia, habían sido tradicionalmente exportadores de fuerza laboral. La coyuntura económica y social de las naciones del viejo continente, ahora, eran muy distintas que las de los años '50. Comenzaba a dar señales de bienestar creciente.

Ahora, quiero referirme a la importancia que la inmigración tuvo, y tiene, en el desarrollo de las actividades económicas en nuestro país. Es verdad que su presencia, en la década del '50, fue aprovechada por la dictadura para desarticular el movimiento obrero y para mantener bajo el salario de los trabajadores. Sin embargo, también lo es que contribuyó a transformar un País que, hace 40 años, recién comenzaba a caminar por la senda del progreso.

Cuando se alude a los oriundos italianos, quizás resulte menos complicado enumerar los sectores económicos en los que no han intervenido directa o indirectamente, que aquellos en los que se tienen testimonios de su presencia.

Ellos han creado industrias, han dado vida al comercio y, en muchas oportunidades, han sido los fundadores de Cámaras y Asociaciones sectoriales de industriales. Su participación en las actividades gremiales es activa. Eddo Polesel, quien pasó por todos los cargos en los organismos empresariales hasta alcanzar la presidencia de Fedecámaras, no es un caso aislado. Otros siguen el mismo camino.

Para no excederme de los límites de tiempo que han sido asignados a los participantes, voy a limitar mi exposición a las áreas industriales en las cuales la presencia de los inmigrantes italianos es particularmente importante. Decimos, la industria de la construcción, la industria metal-mecánica y la industria del calzado.

El doctor Maza Zavala, en su ensayo **Historia de Medio Siglo de Venezuela**, expresa que la dictadura militar-policial se empeñó en ejecutar obras de infraestructura física, en su mayoría de carácter suntuario. Los objetivos principales eran: mostrar la eficiencia del gobierno

militar, incrementar el empleo y enriquecer la burguesía que la sostenía. De esta manera, la especulación de terrenos, en la década del '50, llegó a su climax y la fiebre de la construcción se apoderó de los empresarios. Estos, en su mayoría, eran inmigrantes italianos. El escritor Rafael Pineda, en su libro **Italo-venezolano**, señala que por lo menos el 12 por ciento de la proyectación y del financiamiento de la arquitectura de la capital se debió a profesionales y empresarios italianos. También escribe que el 50 por ciento de la construcción fue realizada por contratistas del mismo origen. Este porcentaje, dos décadas más tarde, se reduce hasta llegar al 20 por ciento. En 1980, se estimaba que la participación italiana en el sector oscilaba entre un 20 y un 25 por ciento. Finalmente, a comienzo de los '90, se estima en un poco más del 15 por ciento.

En la industria metal-mecánica también es particularmente significativa su participación. En una encuesta realizada en 1961, el 9,2 por ciento de los italianos residentes en el país declaró que su profesión era la de mecánico. Y, de hecho, han sido italianos los fundadores de la Cámara de Talleres mecánicos, así como su primer presidente. Sin embargo, su presencia no se limita a los talleres mecánicos. El sector metal-mecánico también reúne las industrias que se dedican a la fabricación de maquinarias, tanques, adornos, repuestos automotores, tubos, remolques y grúas, entre otras. En 1980, de un total de 1979 empresas metal-mecánicas, 280 eran propiedad de italo-venezolanos. Aproximadamente el 14 por ciento. Las empresas cuyos propietarios son personas oriundas de Italia, para comienzos de ésta década, se estiman en 215.

La industria del calzado, en nuestra opinión, es el sector de la producción en el cual la presencia de los inmigrantes italianos es más significativa. En el período 1952-1958, alrededor del 70 por ciento de las nuevas industrias del sector, que no pasaban de ser talleres artesanales en proceso de expansión, eran de su propiedad. Así como lo era el 50 por ciento de los mil establecimientos que funcionaban en los años '70.

El **III Censo de la Industria del Calzado**, realizado en el período 1984-1985, arroja resultados interesantes. Por ejemplo, alrededor del 80 por ciento de los fabricantes de calzado son inmigrantes italianos, quienes poseen más de 520 empresas. También cabe destacar que Cavenic y

Anmpicals, que son los dos organismos gremiales que reúnen a los empresarios del sector, fueron fundados por italianos. Demás está decir que la mayoría de sus presidentes han sido ítalo-venezolanos.

Estos tres representan sólo una muestra de los sectores en los que se han destacado los inmigrantes italianos. Más, no son los únicos. Podríamos nombrar muchos más. Por ejemplo, qué decir de la industria de alimentos -los fabricantes de pastas son casi todos oriundos de Italia- o de los fabricantes de baldosas y cerámicas -las industrias más grandes son de su propiedad- o de la industria del mueble. Y así podríamos seguir por mucho más tiempo. Sin embargo, nuestro objetivo no es realizar una reseña larga y tediosa. Lo que se quiere es destacar cuán importante ha sido, y es, la participación de los inmigrantes italianos, que hoy están dejando la riendas de sus industrias a sus hijos, en la vida económica del país. Ellos han creado industrias, contribuyendo a la formación de una infraestructura productiva; han fundado Cámaras y Asociaciones, contribuyendo a la creación de una conciencia gremial y creemos no equivocarnos al afirmar que no hay sector de la producción o actividad económica en la que no están presentes.

Finalmente, no quiero concluir mi intervención sin algunas consideraciones sobre los acontecimientos que han convulsionado y ensombrecido la vida económica y político-constitucional del País. Me refiero a las protestas populares del 27 de febrero de 1989 y al madruganazo del pasado 4 de febrero.

La crisis económica, aunada a los hechos mencionados, pueden desencadenar el éxodo de numerosos inmigrantes hacia sus países de origen. Sin embargo, no creemos que este sea el caso de la Comunidad de origen italiana. Recuerdo que, inmediatamente después de las protestas populares del 27 de febrero, en el seno de la Comunidad ítalo-venezolana, se habló con insistencia de la repatriación de muchos de sus integrantes. Hasta se asomó la posibilidad de un éxodo en masa. Los hechos demostraron lo contrario. Es verdad, algunos inmigrantes italianos regresaron a su tierra. Sin embargo, estos casos eran familias que habían tomado su resolución antes del 27 de febrero y que tan sólo aceleraron el retorno o, desafortunadamente, eran inmigrantes que, después de años de sacrifi-

cios, lo habían perdido todo en los saqueos. Más, en ningún momento fue un éxodo en masa, como no lo hubo después de la pasada asonada militar.

Los oriundos de Italia, es el caso de reafirmarlo en esta oportunidad, han hechado raíces en nuestro País. Son acaudalados hombres de negocio, exitosos capitanes de industria, dueños de comercios y profesionales. La gran mayoría tienen hijos nacidos en el País. Y muchos de estos, a su vez, ya vieron nacer aquí a los suyos propios. En fin, es una Comunidad integrada, que no asimilada, al país y que, en la gran mayoría de los casos se siente profundamente venezolana y se preocupa por el futuro de Venezuela.

**ASPECTOS GENERALES
DE LA INMIGRACION
EN VENEZUELA**

Mauricio Pérez Badell

ASPECTOS GENERALES DE LA INMIGRACION EN VENEZUELA

A) UN PAIS DESPOBLADO

Necesitamos tres millones de inmigrantes. El primero para poblar el Estado Delta Amacuro. El segundo para el Territorio Federal Amazonas. El tercero para ser distribuido entre los Estados Bolívar, Apure y Barinas.

En el pasado perdimos la oportunidad de traernos la flor y nata de los trabajadores y técnicos de Hungría, Checoslovaquia y Polonia. Perdimos la oportunidad de traernos a todos los portugueses de Angola, Guinea y Mozambique. Ya con anterioridad perdimos a los franceses argelinos antes de la independencia de Argelia y a los Ingleses de los que hoy es Zimbawe.

B) REFUGIO DE SUPERESTRELLAS

Nuestra Embajada en el exterior deben ofrecer no solamente asilo diplomático en los casos que proceda, sino también facilitar la obtención de la ciudadanía venezolana a todos aquellos que se hayan destacado internacionalesmente en algún campo de las ciencias o las artes y en determinados momentos se encuentren sin patria y sin hogar.

Hemos sido testigo de muchos casos de Premio Nóbeles, Atletas Olímpicos, Artistas, Bailarines, Pintores, Inventores, Descubridores, Escritores, Músicos, Compositores y demás Superestrellas afrontando situaciones o manteniendo posiciones por las cuales son echados de sus países o se ven obligados a abandonarlos. Puede comprobarse que los países receptores ven progresar rápidamente el área de actividad ejercida por dichos apátridas.

Existen otros casos: El de empresarios, gerentes, operadores y técnicos que por circunstancias similares deben abandonar su país de origen o donde prestan servicios, comenzando desde cero nuevamente en el país que los recibe. El de personas dueñas de capital que buscan un sitio seguro y estable que les sirva de base para continuar o para comenzar sus operaciones internacionales. Muchos capitalistas europeos que han podido salir del Asia o de Africa con sus bienes.

Oportunidad como las anteriormente señaladas debemos aprovecharlas cuando se presentan ya que las mismas no son repetitivas, abriendo nuestras puertas a todos aquellos que sólo ganancias, prosperidad y prestigio internacional representan para el país. Existen casos más dolorosos en los cuales se aplican también las ideas anteriores:

Cuando todo un pueblo debe escoger entre el destierro o permanecer para siempre en manos de los comunistas, como en el caso de los habitantes de Hong Kong y Taiwan.

Estemos preparados para recibir hasta un millón de campesinos y trabajadores especializados, profesionales y técnicos chinos. A lo mejor recibiríamos a futuros Premios Nobel.

Recibamos igualmente a todos los europeos tanto de Europa Central como Oriental, incluyendo los nacidos en la ex-URSS, para que comiencen una nueva vida con nosotros, sin el fantasma de las guerras mundiales, el naciismo, el comunismo o las persecuciones religiosas, étnicas o políticas.

Traigámoslos de Centroamérica. La mejor ayuda que podemos darle a los países centroamericanos consiste en permitirles la libre inmigración de sus habitantes, a nuestro país. La peor ayuda, la que hasta ahora le hemos dado, de donaciones y regalos del Fondo de Inversiones de Venezuela, disfrazada de préstamos de los cuales no recuperaremos ni los intereses en perjuicio de nuestra economía, nuestras finanzas públicas, y de los contribuyentes que hemos sido los más perjudicados.

Existe en la actualidad un déficit real de mas de 500 mil domésticas en el país. Sólo en Caracas se necesitan para ayer más de 300 mil. Cubrir dicho déficit con indocumentados es peligroso para la soberanía nacional. Tenemos que buscar otra solución.

Supongamos que quien necesite contratar una persona para servicio doméstico, deposita en el Banco de los Trabajadores, para su recuperación, la cantidad de 15.000 bolívares y contrata en Centroamérica una doméstica que ingresará legalmente al país. Mientras dicha persona reside en nuestro país, trabajando legalmente, el depósito se mantendrá en el Banco de los Trabajadores perpetuamente, y a dicha trabajadora se

le darías todas las facilidades para que adquiriera nuestra nacionalidad. Si observara mala conducta o deseara regresar a su país, con los quince mil bolívares depositados más los intereses, se cubriría el costo de enviarla a su país de origen.

En otra forma, el Banco de los Trabajadores podría disponer antes del 31 de diciembre de este año, de depósitos adicionales a largo plazo por más de 2.500 millones de bolívares captados en la forma arriba mencionada. Estoy seguro que el costo total para cubrir el reenvío de las personas que no dieran resultados, que violaran nuestras leyes o que deseen regresar para no volver, no alcanzaría en los próximos diez años a 10 millones de bolívares.

Pregúntesele a cada ama de casa si está de acuerdo con la solución propuesta en este artículo. Once de cada diez estarán de acuerdo. Las que tienen familias numerosas desearán contratar dos en vez de una. Qué esperamos para comenzar?

C) EN MANOS DE INDOCUMENTADOS

Sin darnos cuenta de lo que aprobamos, en Gaceta Oficial N° 2310 Extraordinaria, del 20 de Septiembre de 1978, publicamos la inconstitucional "Ley Aprobatoria del Instrumento Andino de Migración Laboral". En su Artículo 1º, Ordinal G) define al Trabajador Migrante Indocumentado, como "todo nacional de un País Miembro que esté ejerciendo actividades lícitas, por su propia cuenta o bajo cualquier tipo de trabajo, en el territorio de otro país miembro, sin contar con documentos oficiales idóneos o de viajes, que acrediten su nacionalidad y su permanencia legal en otro país miembro".

Todo el Capítulo VIII de dicho Instrumento, se refiere a las disposiciones aplicables a los trabajadores migrantes indocumentados. Pero por el Art. 32, lo dispuesto en el Capítulo VIII, no menoscaba en forma alguna, el derecho del país de inmigración, de negar la autorización de permanencia del indocumentado y de disponer de su salida en un plazo perentorio.

Venezuela es un país en manos de indocumentados

D) CUATRO MILLONES DE INDOCUMENTADOS QUITAN- DOLES EL TRABAJO A NUESTROS DESEMPLEADOS

Tenemos que determinar el número de colombianos “legales” cedulados que existen en nuestro país, y fijarles un término no prorrogable de un mes, para que ante cualquier autoridad civil o policial, Registro Público, Notaría, Concejo Municipal, actualicen su status, declarando en forma auténtica y por triplicado, los datos relativos a su persona y la de sus familiares dependientes, menores de edad, su domicilio, lugar y establecimiento donde trabaja, cargo que desempeña, si es contribuyente fiscal, al SSO, Número del RIF, etc., monto de bolívares que convertidos en divisas o cualquier otra moneda envía mensualmente a Colombia, y a nombre de quien.

Copia de dicha declaración sería enviada al MRI, otra quedaría en manos de la autoridad donde se efectuara la declaración y una última, en manos del declarante, con los respectivos sellos y estampillas. Podría establecerse un timbre fiscal de Bs. 1.000,00 para esta declaración, la cual sería de obligatoria presentación conjuntamente con la cédula, y válida por un año, previa actualización de los datos respectivos, para realizar cualquier acto que requiera identificarse.

Con ello podríamos identificar por primera vez a los “legales” y determinar quienes entre ellos ocupan posiciones sensitivas a materias relacionadas con la seguridad y defensa de nuestro país. A los “legales” les daríamos la opción preferencial para obtener la ciudadanía venezolana para ellos y todo su grupo familiar en condiciones ventajosas, fáciles y rápidas.

Nos queda el problema de los indocumentados. Tenemos que proceder a “censarlos y cedularlos”. El censo de los indocumentados realizado en el pasado, fue un verdadero fracaso. Los indocumentados honestos concurrieron a los sitios habilitados para su registro, y allí, en vez de brindársele facilidades, se encontraban con que no había material, o no habían llegado los funcionarios competentes, con lo cual, los pocos honestos que habían pedido permiso en sus trabajos lícitos para concurrir a inscribirse, perdían el día de trabajo y se regresaban con las manos vacías. Los deshonestos, ni siquiera se molestaron en presentarse, ya que

sería comparadas sus huellas digitales con las dejadas en los robos, atracos y secuestros por ellos cometidos.

Hay que hacer de inmediato el Censo de Indocumentados, en una forma organizada, en todo el país, cada día del mes, durante un mes, se podría dedicar a inscribir a una letra, por apellidos, por grupos familiares, y en forma gratuita. Los que no se registraran en ese mes, ya no tendrían excusas para registrarse de nuevo, ya que medidas complementarias al censo consistirían en no permitir la entrada ilegal al país ningún otro colombiano más, y a la vez, la expulsión de todos los centros que no estuvieren censados y cedulados.

Los datos obtenidos por este censo, debieran ser publicados en la Gaceta Oficial, con la misma celeridad con que se publican los resultados, y dentro del resultado de los mismos, escogeríamos a quienes nos convienen, e invitaríamos a salir del país quienes no nos convengan por enfermos, mendigos, palúdicos, leprosos, incapacitados, vagos y maleantes, hampones comunes, drogómanos, maleteros, bulteros, contrabandistas y otras profesiones ilícitas, ejercidas por cualquier sexo.

A quienes escogiéramos para que se quedaran en el país, pudiéramos dividirlos en dos grupos. El Grupo de los Refugiados, o sea aquellos que bajo ningún concepto desean regresar. A estos les daríamos todas las facilidades para que obtengan la ciudadanía venezolana, y que puedan así quedarse en nuestro país hasta el fin de sus días, con sus familiares.

El otro grupo, que deseara seguir como extranjeros colombianos, se le permitiría permanecer en nuestro país, hasta el fin de sus contratos de trabajo y luego tendrían un plazo prudencial de 1 a 3 meses para que se fueran y mientras permanecieran en nuestro país, se les aplicaría el mismo tratamiento aplicado para los “legales”.

Lo que no podemos permitir es la continuación actual, de cuatro millones de indocumentados colombianos, entrando y saliendo a su antojo en nuestro territorio, sin ningún control, concentrándose en regiones fronterizas del Estado Zulia y Apure, y en el Territorio Federal Amazonas, donde se pone en peligro la seguridad y defensa de la patria, viviendo en barrios en las ciudades, donde no entran ningún policía, cuando nadie los ha invitado a que vengan a visitarnos como trabajadores

temporales o permanentes.

Necesitamos además conocer el número de venezolanos que viven en Colombia, en cualquier condición, oficio o estudio, a objeto de fijar la proporción del 1x1 con Colombia, osea, que por cada venezolano que viva y trabaje lícitamente en Colombia, permitamos un colombiano que trabaje aquí. Incluso, hasta pudiera permitirse una variante del 1x1, ajustable cada cinco años, del 2x1, es decir que por cada venezolano que trabaje, estudie o viva en Colombia, se autorice a dos colombianos el trabajar, estudiar o vivir en Venezuela.

Cuando tenemos más de tres millones de desempleados venezolanos, no podemos permitir la presencia de cuatro millones de indocumentados colombianos quitándole el trabajo a nuestros compatriotas, y que además le quitan a nuestros enfermos, los puestos y camas en nuestros hospitales, y a nuestros niños, los cupos en nuestros colegios.

E) ECONOMIA DEL SERVICIO DOMESTICO

Analicemos un problema que no puede ignorarse, dada su importancia económica: el problema del servicio doméstico.

El problema es muy sencillo. Las casas o apartamentos necesitan de limpieza diaria. Tres veces al día hay que comer y alguien tiene que preparar la comida y lavar los platos. De dos a tres veces por semana hay que lavar la ropa que no va a la tintorería. Alguien tiene que cuidar los niños. No existe servicio doméstico venezolano. Desde el punto de vista económico esto es signo de progreso como también lo es el que la mayoría de las amas de casa, estén capacitadas para trabajar en la calle y en efecto, busquen y encuentren trabajo remunerado. Sin embargo, el problema sigue sin resolverse.

La casa sucia, no hay quien cocine, quien planche, o quien cuide los niños.

Hasta el presente el problema se ha resuelto mal y en forma inconveniente para nuestra soberanía nacional e integridad territorial. Estamos en manos de indocumentadas. El círculo vicioso comienza más allá de nuestras fronteras occidentales, donde la desesperación, el hambre y la ausencia de oportunidades obligan a sus habitantes a emigrar a cualquier

precio y por cualquier medio a nuestro país. Caen en manos de los traficantes y transportistas de las trochas y los caminos verdes que por el equivalente a Bs. 10.000,00 las pasan por las fronteras en forma clandestina y llegan misteriosamente a Maracaibo, Valencia o Caracas. Luego caen en manos de una “madrina” que las recibe y las obliga, mientras consiguen colocación, a que cuiden los niños de las otras domésticas, ya establecidas, por una suma nominal, que incluye el derecho a un puesto en la “pieza” y dos o tres golpes de comida al día, de la comida que le toca a los niños. Las “madrinas” tienen sus contactos, y generalmente la “mercancía” dura poco tiempo sin colocar. Allí termina un capítulo pero empieza el otro: el de las presiones a la señora de la casa.

El primer requerimiento es que le den una carta de constancia de trabajo para que ella pueda legalizar su situación en el país. Una y otra vez el ama de casa, ante la desesperación de que no encuentra servicio, cae en la trampa de darle la carta de constancia de trabajo, y una y otra vez, la doméstica, al tener legalizada su situación, abandona a la ingenua señora y va a trabajar a cualquier otro lado, con un sueldo mayor y mejores condiciones de trabajo, tales como: más días de salida a la semana y menos trabajo, por mayor sueldo.

La segunda presión consiste en la amenaza permanente del aumento de sueldo, “porque si no me voy”

Aún las menos malas, de las domésticas indocumentadas, tienen sus malas mañas. Si se les arreglan los papeles y se quedan, piden lo mismo para el resto de su familia que está indocumentada en el país, aún a costa de constancias de trabajo inexistentes, solo para complacerlas y que no se les vayan. También piden cupo en el colegio para sus hermanitos o trabajo real para sus familiares y “amigos”.

Ante este cuadro existen soluciones. La primera es ajustar nuestra vida cómoda a las necesidades y exigencias de una ciudad impersonal y selvática donde no podemos contar con los mismos servicios que tuvieron nuestro padres y abuelos. Necesitamos reducir al mínimo la necesidad de emplear servicio doméstico en nuestro hogares. Lo segundo es cooperar. Prácticas que son innatas en los Estados Unidos y Europa, de que el hombre, sin dejar de ser macho, ayude a su esposa en las tareas del

hogar como son, limpiar, lavar, y por qué no, cocinar e incluso atender a los niños, cambiarles el pañal, darles el tetero y bañarlos, debemos empezar a aplicar en nuestro país.

A largo plazo., el problema será cada día peor y por ello se justifican desde un punto de vista económico, el que se organicen guarderías privadas, que como mini hospitales, con todo tipo de higiene y control, con un médico-pediatra y las enfermeras que sean necesarias, estén en capacidad de recibir en cuido las 24 hora del día, a los niños, mientras sus madres trabajan o tienen que salir de noche con sus maridos a fiestas o diversiones. Estas guarderías estarían localizadas cerca de los centros de trabajo, o en las urbanizaciones residenciales, para garantizar un cuidado adecuado que le permita a las madres estar tranquilas, deben ser libres sus tarifas y no sujetas a ningún tipo de control de precios. El que quiere que su niño esté en una guardería, que pague lo que le cobren, o no salga y cuídelo en su casa.

Ante el argumento de que el nené solo se toma el tetero o se duerme si se lo da “fulanita”, creo que el problema es de falta de madre para el muchacho, ya que es imposible que un hijo no coma o duerma, si es atendido por su madre.

Con respecto al problema de la limpieza, la tendencia futura será la contratación de dicho servicio solo una vez por semana “a fondo”, hecho por la conserje o por una compañía especializada en estos menesteres, que contrate la limpieza en todo el edificio. Y con respecto a la comida, Venezuela es aún territorio virgen para las inversiones privadas, que organicen una cadena de restaurantes automáticos o semiautomáticos, abiertos tanto de día como de noche, incluso días feriados, que permitan ofrecer alimentos nutritivos a precios accesibles, ya que los existentes son demasiados altos. Estas son solamente algunas de las tantas alternativas para evitar el utilizar servicio doméstico indocumentado.

F) EL DECRETO 1911 ES INCONSTITUCIONAL

El 25 de octubre de 1991 fue publicado en la Gaceta Oficial el Decreto N° 1911. Tal Decreto es inconstitucional y debe ser revocado de inmediato por el Ejecutivo Nacional, si es que antes no es declarada su inconsti-

tucionalidad por la Corte Suprema de Justicia. No debemos negar la nacionalidad a los nacidos en nuestro territorio, pero en su redacción actual, el Decreto se presta a todo tipo de irregularidades, especialmente el que nacidos en países fronterizos sean presentados por cualquier de sus padres que no sean de nacionalidad venezolana, no porten documento de identidad y lo presenten, en presencia de dos testigos amigos, también indocumentados, como niños nacidos en Venezuela.

Se demuestra una vez más la brecha que existe entre quienes redactan nuestras leyes, decretos y resoluciones, con la realidad del país.

CONCLUSIONES

1. Venezuela es un país despoblado, y necesitamos por lo menos tres millones de inmigrantes legales provenientes de Europa y de la antigua Unión Soviética.
2. Debemos recibir igualmente como inmigrantes a las superestrellas que en un momento determinado quedan apátridas
3. Los inmigrantes blancos e hindúes del Africa, y los nativos de Hong Kong, Taiwan, Corea y Japón, deben ser recibidos como inmigrantes. Los nativos del Sureste Asiático con bienes de fortuna o calificaciones técnicas, califican igualmente como inmigración selectiva, así como también los centroamericanos y del Caribe.
4. Venezuela es un país en manos de indocumentados, y existen por lo menos cuatro millones de ellos quitándoles el trabajo a nuestros desempleados, las camas en los hospitales a nuestros enfermos, y las aulas en los colegios a nuestros estudiantes. Es prioritario realizar un censo de indocumentados, y expulsar a todos los indeseables.
5. El servicio doméstico es un problema que afecta a la soberanía nacional y a la integridad territorial. Debemos reducir la vulnerabilidad de las amas de casa al mínimo, así como también importar legalmente servicio doméstico de Centroamérica y de las Antillas, pero bajo ningún respecto, utilizar servicio doméstico de un país que nos quiere quitar nuestro Golfo de Venezuela.
6. El Decreto 1911 es inconstitucional, y o se revoca de inmediato, o su inconstitucionalidad es declarada por la Corte Suprema de Justicia.

PROBLEMAS DE LA INMIGRACION NO CALIFICADA

Freddy Lezama

PROBLEMAS DE LA INMIGRACION NO CALIFICADA

En primer término: es necesario señalar que si bien el país requiere para los programas de desarrollo, de mano de obra calificada extranjera, no es menos cierto que una política de admisión de extranjeros sin estrategia y sin objetivos definidos se presta a generar graves conflictos sociales, los cuales terminan distorsionando la esencia de la sana política inmigratoria que requiere el país.

En segundo lugar, es preciso observar que toda la estructura jurídica que rige la materia responde a realidades pretéritas; de allí que la normativa legal vigente se nos presenta con un marco jurídico contradictorio con el presente que vive Venezuela y con las circunstancias que caracterizan la realidad regional e internacional que nos rodea.

En efecto, mientras la ley de inmigración y colonización impone al Ejecutivo Nacional la obligación de promover, por todos los medios posibles, la inmigración, especialmente en el área agrícola, la ley de extranjeros está dirigida a restringir los derechos de los extranjeros en el país y contiene una normativa en materia de admisión que no se compadece con el espíritu de la Ley de Inmigración y Colonización.

Por supuesto, para la época sólo se pensó en su sentido cualitativo no había una visión geoestratégica del territorio nacional. **De allí que esos recursos, lejos de instalarse en lugares que constituirían vulnerabilidades demográficas,** fueron concentrándose fundamentalmente en la región centro norte costero del país, en la cual ya se encontraban situados algunos polos de desarrollo.

Una tercera observación se refiere a que si bien dichos recursos humanos se iban a orientar hacia el proceso agro-industrial, la realidad presentó un cuadro diferente, el cual se caracterizó por la migración interna hacia los centros urbanos. En otras palabras tanto los inmigrantes como los nativos se concentran en los centros urbanos con mayor volumen de población, dando origen al perfil urbano regional de la Venezuela actual.

Esta situación muestra ahora un cierto reflujo negativo, estimulado por actividades ilícitas, pues siempre los extranjeros ilegales prefieren

entrar al país y desplazarse hacia las áreas urbanas, creando o acrecentando los cinturones de miseria de las grandes ciudades.

Veamos las siguientes cifras:

Para 1971 el incremento en el número de ranchos en las áreas marginales de las principales ciudades era de 169.000 ranchos.

Para 1981 ya existían en el país aproximadamente 1.300.000 ranchos.

Para 1991 de acuerdo a cifras que maneja FUNDACOMUN el número de ranchos en áreas marginales se ha incrementado en un 1.65% interanual, o sea en 136.000 ranchos anualmente.

Todo esto implica, además, un exagerado e insostenible incremento de las solicitudes de atención en los servicios públicos del país. De allí, que han surgido un conjunto de notables dificultades como son:

1. Desplazamiento de la mano de obra del venezolano en las áreas rurales, con la participación de terceros en este proceso en especial los dueños de fincas ubicadas en las zonas fronterizas.
2. Demanda desbordada en hospitales, dispensarios y demás centros de salud.
3. Retorno de enfermedades que se consideraban erradicadas, por cuanto la población que ingresa en estado de ilegalidad no se somete a controles sino en los casos extremos, ya que se oculta a causa de su situación jurídica irregular.
4. Aumento de la demanda de servicio educativo y matrícula escolar.
5. Invasión de terrenos municipales y privados en forma ilegal.
6. Incontrolada y masiva fuga de divisas hacia países vecinos.
7. Proliferación de una serie de actividades ligadas a la economía informal, al juego de azar, que no contribuye en nada con el desarrollo nacional.
8. Explosivo incremento en el tráfico y consumo de drogas.

Tratándose de un problema en el cual jurídica e institucionalmente las competencias existen por separado, es importante señalar que el organismo competente específico es la Dirección de Control de Extranjeros, adscrita a la Dirección General Sectoria de Identificación y Extranjería del Ministerio de Relaciones Interiores. Sin embargo, dicho organismo, para poder cumplir cabalmente con sus funciones, requeriría de la

cooperación funcional de otros órganos del Ejecutivo a los cuales las leyes le fijan competencias en áreas que son conexas a las funciones específicas que tiene la DIEX.

De manera que para lograr el objetivo concreto, el cual consiste en su eficaz control de extranjeros, se requiere de un cuadro de estrategia acorde con las nuevas realidades que afectan al país.

Este cuadro de estrategia implica materializar un conjunto de acciones como son:

1. Promover una nueva **Matrícula General de Extranjeros** para que las autoridades puedan disponer de los mecanismos básicos necesarios para ejercer o ejecutar las medidas de control y seguimiento y así disponer de un sistema de información que permita vertebrar los mecanismos del servicio migratorio integral.

2. Conformar los equipos técnicos inter institucionales a nivel fronterizo y central para que en forma coordinada y sistemática instrumente las medidas que servirán de apoyo a las políticas migratorias que se dictarán a través de los organismos competentes.

3. Diseño de un sistema de estadística metodológica que contenga un registro y control de extranjeros a través de un método de microfilmación que fortalezca la confiabilidad y evite las adulteraciones, pérdidas o extravíos de documentos.

4. Disminuir la proliferación de resoluciones y circulares destinadas a cubrir las lagunas existentes en la Ley de Extranjeros y su Reglamento, ya que en muchos de los casos han desvirtuado y confundido aún más el espíritu del texto legal.

5. Destacar la necesidad de proponer una reforma integral de la legislación venezolana en materia migratoria, sustituyendo los diferentes textos legales vigentes por una Ley General que regule el movimiento migratorio que ocurre en el país y en consecuencia, el ingreso y salida de nacionales y extranjeros.

Consecuentemente esta Ley General de Migraciones no debe buscar sustituir las antiguas leyes por una nueva mediante un simple cambio de fecha o título, sino que debe pretender ajustarse a los requerimientos del mundo en que vivimos.

La Ley General de Migraciones por el contrario debe enfrentar el problema migratorio en toda su extensión y tomar en cuenta todos aquellos aspectos involucrados en el fenómeno: la seguridad y la defensa, el poblamiento, el desarrollo fronterizo, el desarrollo agrícola e industrial, los derechos humanos, las relaciones laborales, la planificación integral. De ese modo se responde a las necesidades que requiere el país.

De igual modo dicha Ley General debe estar inserta en el contexto global que implican las relaciones internacionales y que nuestro país se ha hecho garante al suscribir un conjunto de acuerdos, tratados y convenios internacionales.

Impreso en los Talleres Gráficos de JOAQUIN
IBARRA/IMPRESORES. Maripérez, Avenida
Augusto C. Sandino, en Caracas, Venezuela, en
el mes de mayo de 1992